



U. N. M. S. M.  
BIBLIOTECA CENTRAL  
HEMEROTECA  
FONDO ANTIGUO

# el Caballo rojo

Suplemento dominical  
de El Diario de Marka

Lima, 13/12/81 No. 83 Año II

Dirección : Antonio Cisneros  
Edición : Luis Vaiera  
Redacción : Rosalba Oxandabarat  
Marco Martos  
Diagramación: Lorenzo Osores  
Artes : Marcos Emilio Huamán  
Fotografía : Herman Schwarz  
Corrección : Mito Tumi  
Coordinación: Charo Cisneros  
Impresión : EPENSA

**El Perú, un cuadro hiperrealista**  
**Jesús Vásquez: un vals y un recuerdo**  
**¿Existe poesía femenina?**  
**Hemingway y Mariátegui**



**Nietzsche: "Más allá del bien y del mal"**

## LA IZQUIERDA Y LOS ACHORADOS



El gobierno de Acción Popular está en franca descomposición. Con casi toda la prensa y los tres canales de TV a su favor —fingiendo, escamoteando, ocultando la verdad— no ha podido, sin embargo, evitar el deterioro público de su imagen en los últimos cinco meses. Deterioro más veloz que el de un tramboyo muerto bajo el sol de mediodía y en verano.

Sus complicidades con los traficantes de la coca, las trafas de teléfonos, Sanitas y el Seguro Social, la venalidad, la ventralidad, las licitaciones fraguadas entre gallos y medianoche, no sólo han encontrado la repulsa y la denuncia de la oposición política y los ciudadanos de buena voluntad sino, también, las lavadas de mano de sus antiguos aliados pepecistas, muertos de vergüenza, y un sector de su propio partido dispuesto al cisma en nombre de la decencia o, por lo menos, de algo que lo parezca.

Aunque, claro está, aquello que concierne a tiros y troyanos es algo que no se halla en los

informes, torpes o sesudos, de los diarios ni en los noticiarios de la televisión. El pan nuestro de cada día se halla, normalmente, en el estómago y es el triste termómetro de toda la población. La economía del Perú, que así le dicen, nunca estuvo tan tirada por los suelos como ahora. Entre la decimonónica libre empresa, el culto de las transnacionales, el monetarismo y el desamor por las inmensas mayorías (15 millones de pobres) el belaundismo se ha consagrado a la ruina del país, consignada no sólo en las estadísticas, sino en la vida cotidiana de cada peruanito.

Por eso, hoy en día, hasta un recién nacido puede gritar a los cuatro vientos: la política de Ulloa fracasó. Y es una verdad monda y lironda. No es cuestión de opiniones, ahí está, todos pueden palparla, medirla, pesarla, sufrirla. Y se habla de la renuncia del premier, de encontrones en el techo del gobierno, de golpe militar.

¿Y qué es del presidente Belaúnde en medio de la pampa? Muy bien, gracias, entre la Mar-

ginal y la luna de Paita. Al menos, esa parece la idea general. Aún recuerdo el segundo gobierno de Manuel Prado. Cuando, casi a las finales, el pueblo hastiado pedía la cabeza de su premier y ecónomo —mismo Ulloa— don Pedro Beltrán, el presidente Prado se daba el lujo de asistir al derby del hipódromo, sonriente y saludante, con el sombrero de copa, la banda rojiblanca y un rosario de medallas de cartón.

Mucho se ha escrito, para bien o para mal, que Belaúnde reina pero Ulloa gobierna. Que Belaúnde es ingenuo, bonachón, lleno de buena voluntad, que sus asesores no le informan cuanto pasa, que él no toma partido en su partido, que está, en suma, más allá del bien y del mal. Para la burguesía, y los descarriados, es un *caballero*. Para el pueblo, casi siempre, un *pobre zonzo*. Pero pocos lo consideran mala gente o culpable o responsable.

En realidad, sospecho que el presidente está tan allá del bien y el mal como el Loco Vicharra, Manuel Ulloa o este humilde periodista. Es un agente activo

de las políticas de su gobierno, aunque debido a su ignorancia —vaya en su descargo— en los baches del poder y la tecnología ha delegado múltiples funciones, de las cuales sin embargo es responsable y al mismo tiempo oblicuo, como Pedro sobre las aguas, sin hundirse ni mojarse. Hasta ahora.

La devaluación es uno de los signos de este régimen. Belaúnde, en consecuencia, es un gran devaluador. Un gran devaluador de las palabras. Varias generaciones pasarán para que muchos puedan volver a imaginarse qué significan en castellano las palabras *hidalguía* y *gallardía*, dispensadas por igual, y en abundancia, al valle del Mantaro, a un caballo de carrera, al embajador de Estados Unidos, a Cecilia Tait, a la división blindada del ejército, a Chumpitaz, a Bustamante y Rivero y a la Teletón.

Belaúnde pasa por culto, como Augusto Ferrando pasa por generoso. Un mismo espíritu de devaluación del alma los anima. Sólo que el gordo animador es ordinario y al presidente se le supone fino. Ahí está el truco. Rara vez dice cosas razonables

(es cuestión de escucharlo —o leerlo— con algo de atención), jamás plantea soluciones pero, eso sí, está siempre dispuesto a lanzar frases sobre papas o camotes, logística militar o las perspectivas de la novela contemporánea. Belaúnde es, en verdad, un retórico de pésimo gusto. A secas, un huachafo.

Sé que esta afirmación puede llevar a escándalo entre los incautos que siguen las peripecias de Carbajal, en Trampolín a la fama, y celebran su *manejo del lenguaje*. Además, no estoy aquí para analizar los talentos culturales ni el tino del señor presidente. Me interesa, más bien, señalar cómo el primer responsable de la república ha pretendido instalarse más allá del bien o del mal, sobre un sólido tabladillo de retórica, lugares comunes y un desafortunado oportunismo verbal.

Por desgracia, suena la campana y este espacio se acaba. El próximo domingo volveré sobre el tema, con ejemplos, que son al fin y al cabo la salsa de la vida. (Antonio Cisneros)

## El trotar de las ratas



José María Salcedo

## EL GAUCHO, LENNON Y PARACAS

Lo ameno de este gobierno es que, mientras su ministro de Guerra pide palo y se queja de las blanduras democráticas de la Constitución, sus ministros de Trabajo y Economía reparten *pisco-souers* a los dirigentes sindicales en la histórica bahía de Paracas, donde se inventaron los colores de la bandera nacional.

¿Quién lo explica esto?

John Lennon —acabamos de conmemorar el primer aniversario de su muerte— podría decir que esto es así porque "We all live in a yellow submarine", es decir porque —más o menos— todos vivimos en un submarino amarillo sin que esta última palabra, ciertamente, tenga en absoluto ninguna connotación sindical.

Si todos vivimos en el mismo submarino amarillo, entonces el "hombre de las Bahamas" puede ser el "hombre de Paracas" y la cultura Paracas puede ser la cultura de la concertación. Pero imaginemos por un momento que de un submarino anclado en la bahía del diálogo empezaran a desembarcar, por ejemplo, unos tres mil despididos municipales. Tras los cristales del comedor paraque-

ño, ¿qué sucedería?

Horrible escena. La verdad, nadie quiere la mala educación pero, francamente, ir a Paracas después de la razzia municipal es —¿cómo decirlo?— digamos, inútil. Naturalmente para algunos es más inútil que para otros. El doctor Bahamas, por ejemplo, sonreía ampliamente al desembarcar del avión Paracas-Lima: una cierta sonrisa adomada por la marina brisa.

Naturalmente, en ese submarino el general Cisneros se ocuparía de la torpedería.

Interesante escena. Antes de cada disparo, abriría una gaveta, guardaría por un rato la conciencia —un rato, solamente un rato— y dick, hasta la próxima espuma sobre el manchón de aceite.

¿Quién manejaría a ese submarino con todo su matalotaje?

¿Quizás el tonto de la colina, que es el título de otra canción del difunto John Lennon?

Los tiempos no son de saber y, sin saber, no se puede responder.

En la época del tonto de la colina, los cuatro liverpoolenses

estaban todavía concertados, es decir en el mismo bote. Después, splash, todo se fue al agua y el que más salió a flote fue el mejor, es decir el señor Lennon, sin desmerecer a los otros.

Eran otros tiempos y uno no puede evitar la nostalgia que es precisamente como un submarino que está bajo el agua, pero está. De vez en cuando saca su ojo —único y periscopico— mira aquí, mira allá y —oh, ¿qué vemos desde la playa?— ¿llora? No, no, dice sorprendido infraganti. No es llanto, es el agua marina que se escurre por el ojo submarino. Y la escena se va repitiendo de sumersión en sumersión.

La nostalgia se nutre del pasado, el torpedero podría ya tener nostalgias del futuro y los *pisco-souers* paraqueños apuntan hacia un futuro más bien nostálgico.

Comprendo que todo esto tiene sabor a un collage más bien traído de los pelos, que suelen ser lo primero que a uno le agarran cuando se está ahogando y lo quieren salvar. Pero es que así son las cosas, tremendamente complicadas.

De hecho, aquí sigue el pleito contra los hombres azules que eran los malos de la película en "El submarino amarillo". Lógicamente no todo es tan claro. La gente no anda pintada por la calle, un submarino sería un blanco demasiado fácil, no todo lo que brilla es oro y

no por mucho madrugar se amanece más temprano.

Lo que sí parece es que algunos nos están madrugando o, por lo menos, nos quieren madrugar. Ojalá que cuando nos demos cuenta no sea demasiado tarde.





No es pretensión de quien escribe tratar sobre arte, pero no puedo olvidar que quien me condujo con entusiasmo hasta los hiperrealistas fue, precisamente, un disciplinado militante del PCP, hombre generoso y despierto, lleno de virtudes personales que, en materia de creación artística, tanto se pueden conciliar con el realismo socialista de las grandes moles graníticas como con el hiperrealismo de la supuesta vanguardia de Arkansas o Beverly Hills. "Por fin —me señalaba con entusiasmo mi amigo el militante—, un movimiento realista que pone boca abajo toda la distorsionada visión burguesa del arte de los últimos cien años". Adiós para siempre al cubismo, a los surrealistas, a la semifi guración y al abstracto: el perro es perro, aunque haya dejado de ser cuadro.

Tal vez, para mi amigo el militante las cosas estaban, así, mucho más claras. Duplicar no es crear, sino multiplicar. La creación no puede hacerse *ex nihilo*, y, existiendo modelos ya elaborados, bien podemos dedicar todos nuestros esfuerzos a alcanzar una reproducción perfecta de aquél que, previamente, nosotros hemos escogido. El principio de duplicación sirve tanto para el arte como para la política, y, si no nos entusiasma pintar motocicletas con los acrílicos industriales que los fabricantes de estas máquinas utilizan para recubrir el acero, podemos dedicar nuestro entusiasmo por el modelo a lograr que Etiopía sea igual a Cuba o Perú a los EE.UU. Tratar de alcanzar un modelo propio equivaldría a pretender una creación *ex nihilo* que podría conducirnos a una visión distorsionada de la realidad y, por lo mismo, al fracaso. Dos son los modelos que se nos impone, y éstos exigen un perfeccionismo que alcance la duplicación.

¿Cómo juzgar, entonces, las acciones de nuestro gobierno al margen de esa voluntad imitativa? Ella tiñe por completo sus acciones y su discurso, pone pantalones largos a nuestra política y se beneficia de los logros alcanzados por el modelo que se pretende imitar. Así, si alguien tiene objeciones que poner a la práctica política de nuestro modelo democrático, los diputados y senadores, los ministros y el presidente,

# EL PERU ES UN CUADRO HIPERREALISTA

Félix Azofra

"Pinte usted su perro exactamente —ironizaba Goethe, que sabía lo que decía— y no tendrá un cuadro, sino dos perros". En París, un grupo de pintores norteamericanos trata de imponer esa visión del arte que Goethe desaconsejaba. Son los hiperrealistas, grupo menor que ha conquistado pequeñas galerías, de cuyas paredes cuelgan motocicletas, casacas del ejército USA, sombreros y latas de gasolina. Son los perros duplicados a un costo menor de tela y óleo. A veces un pedazo de pared arrancada con sus *grafitti* sugiere una ruptura, pero las dimensiones matemáticamente exactas de la réplica nos devuelven de inmediato a un mundo en el que el arte comienza a ser sustituido por la duplicación.

los teóricos del sistema y hasta los periodistas con columna de opinión nos recordarán que los fallos que pudieran ser apreciados se deben, no tanto al modelo mismo (este es intangible y perfecto), cuanto a nuestra práctica deficiente en materia democrática; deficiencia que encuentra sus más claros orígenes en el caudillismo militar, las prolongadas dictaduras y la carencia de un material humano imbuido de aquel espíritu pionero de quienes forjaron en el pasado el "nacimiento de una nación". No sería, pues, falla de la motocicleta como modelo, sino de la calidad de los materiales con que se trabaja y de las interrupciones que el gran pintor sufre cada vez que está a punto de alcanzar una línea perfecta o el acabado de acero del manillar.

En casi un año y medio de labor ininterrumpida, los hiperrealistas del gobierno han logrado en el Perú un aceptable esbozo del modelo. Hoy, si nos olvidamos de La Parada, los pueblos jóvenes, la basura y ese cincuenta por ciento o más de subocupados que afea el cuadro político de nuestros pintores, podemos observar con entusiasmo que las grandes avenidas (todavía no tan grandes —¡ay!— como las que el modelo exige) están cruzadas por los mismos carros que las avenidas norteamericanas, que nuestros supermercados están surtidos de vinos californianos y salames daneses e italianos y que nuestras jóvenes lucen casi tan rubias como las modelos de Miami Beach. Lamentablemente, esto sólo ha sido alcanzado en algunos barrios de Lima y en escasos puntos del territorio nacional, pero con esfuerzo,



tiempo y carreteras marginales...

Hay, pues, una voluntad política de superación en nuestros gobernantes. Nadie puede negarles ni el esfuerzo ni el mérito. Hay demasiadas evidencias en su favor, y un juicio justo no podría hacer otra cosa que reconocerles, al menos, los logros alcanzados.

Debemos reconocer también que el objetivo que nuestros gobernantes se han propuesto es ambicioso. Como en el caso del cuadro y la motocicleta, el modelo es el único que sigue teniendo realidad de motocicleta. El cuadro ni siquiera la tiene de cuadro, como lo decía Goethe refiriéndose a los perros. El modelo tiene volumen y peso, y, aunque el perfeccionismo del pintor logre crear la ilusión de las dimensiones, un ojo avisado detectará enseguida que, más que de dimensiones reales, se trata de una simple capa de pintura encubriendo la superficie de una tela barata. Al fin de cuentas, el su-

puesto cuadro no tendrá realidad, *no será* sino en función del modelo que ha copiado.

Temo que algo semejante está ocurriendo con nuestro país. Tal vez, ni el liberalismo económico del señor Ulloa sea tan friedmaniano como el modelo exige ni las condiciones en las que la réplica se reproduce sean tan idóneas como las que se dan en el modelo que se pretende imitar. Así encontramos que en vez de desaparecer aquellas partes que lo afean e impiden la consumación de la obra maestra, éstas se reproducen más y más, como si la tela con la que nuestros pintores se ven obligados a trabajar se resistiera a absorber los acrílicos de lujo que dan brillo al modelo original. La desocupación y el subempleo siguen aumentando, la inflación se precipita por encima del 700/o, el presupuesto es deficitario en medio billón de soles, las enfermedades epidémicas se hacen endémicas entre nuestra población depauperada, la recesión aumenta en rubros de producción fundamentales y, progresivamente, la desilusión va transformándose en desesperación entre masas de población cada vez más amplias, mientras observamos que quienes así actúan para alcanzar tan magros resultados carecen de un mínimo sentido de la autocrítica y siguen cínicamente empeñados en lograr la imitación del modelo sin importarles que el costo afecte en forma vital a tantos millones de peruanos.

No se trata de cuestionar la democracia por lo que la democracia es. Se trata de cuestionarla por lo que deja de ser; o, mejor, por lo que encubre. Dentro de la Constitución y de la ley, dentro

del único imperio que la democracia representativa tiene entre nosotros, todos los peruanos nacemos libres e iguales. El modelo está, a partir de aquí, claramente diseñado. Cualquier manual de educación cívica, hecho para uso de escolares inadvertidos, puede mostrarnos que éste es, en efecto, un modelo aceptable. Pero la práctica democrática es otra cosa. En los EE.UU. no es Rockefeller igual a un gasfitero y, mucho menos, a un negro de Harlem o a un chicano de California. Tampoco lo es entre nosotros. La igualdad jurídica encubre, efectivamente, la desigualdad real que el sistema capitalista impone entre los hombres. La esencia del capitalismo es, precisamente, la desigualdad real, y la supuesta libertad de la que el hombre goza desde que nace solamente puede ser cumplida en el nivel de la propiedad, entendiendo ésta como propiedad de los medios de producción. Esta libertad se reduce, finalmente, a la libertad de empresa, ese ambicionado beneficio del que tan pocos gozan y que tantos se esfuerzan en alcanzar. Llevada esta práctica democrática al extremo, como pretenden nuestros hiperrealistas gobernantes, la contradicción se plantea entre la libertad de empresa de que gozan tan pocos (puesto que pocos son los empresarios y propietarios de los medios de producción) y las consecuencias sociales que de esta práctica se derivan (desempleo, hambre, miseria). Las consecuencias de esta práctica política ya las hemos enumerado, y no deben ser pocos aquellos empresarios que, habiendo crecido bajo el amparo de leyes protectoras de las acciones de un Estado con pretensiones paternales, se ven hoy amenazados por el poder de un capital extranjero que penetra nuestra economía amparado en esa libertad que lo exonera de impuestos o le rebaja los aranceles.

A un año y medio de reiniciada la labor de nuestros hiperrealistas gobernantes, el cuadro del Perú está dejando de serlo para adquirir cada día más los rasgos de una mala caricatura. ¿Será necesario cambiar de modelo o de pintor? El sentido común recomienda que se haga el cambio de las dos cosas. Al fin y al cabo, los políticos son pintores que sólo conocen un modelo.



—¿Cuáles serían —a tu juicio— los grandes problemas que aquejan a este país?

—Básicamente, dos. El más objetivo, que podríamos llamar estructural —aunque el término sea demasiado solemne para mi gusto—, lo constituye la incapacidad que tiene el orden social existente para encarar las necesidades básicas de todos los peruanos...

—¿Te refieres a la incapacidad del actual gobierno?

—Creo que la incapacidad trasciende a este, al anterior y seguramente también trascenderá al próximo gobierno. Es una constante histórica e incluso me atrevería a decir que existe una acumulación de incapacidades que hacen cada vez más difícil el encuentro de una solución...

—¿Cuál es el segundo problema?

—Aquél que se encuentra en la conciencia de la gente y que lleva a que frente a la magnitud del problema —que ellos sienten directamente— decidan renunciar al intento de resolverlo realmente. El apremio por obtener y satisfacer esas necesidades básicas no los conduce a la adopción de una posición revolucionaria ni a una toma de conciencia política —entendida como la decisión de actuar en política para modificar la situación existente— sino que provoca una decisión implícita de resolver el problema en términos individuales, a como dé lugar, como se pueda...

—Utilizando los métodos y herramientas que sean, aunque se encuentren vedados...

—Y esto es lo que he llamado el *achoramiento*, que va a dar lugar, por el número de gente incura, al diseño de una vía de desarrollo ahorada...

—¿Cómo se relacionan los problemas que enuncias?

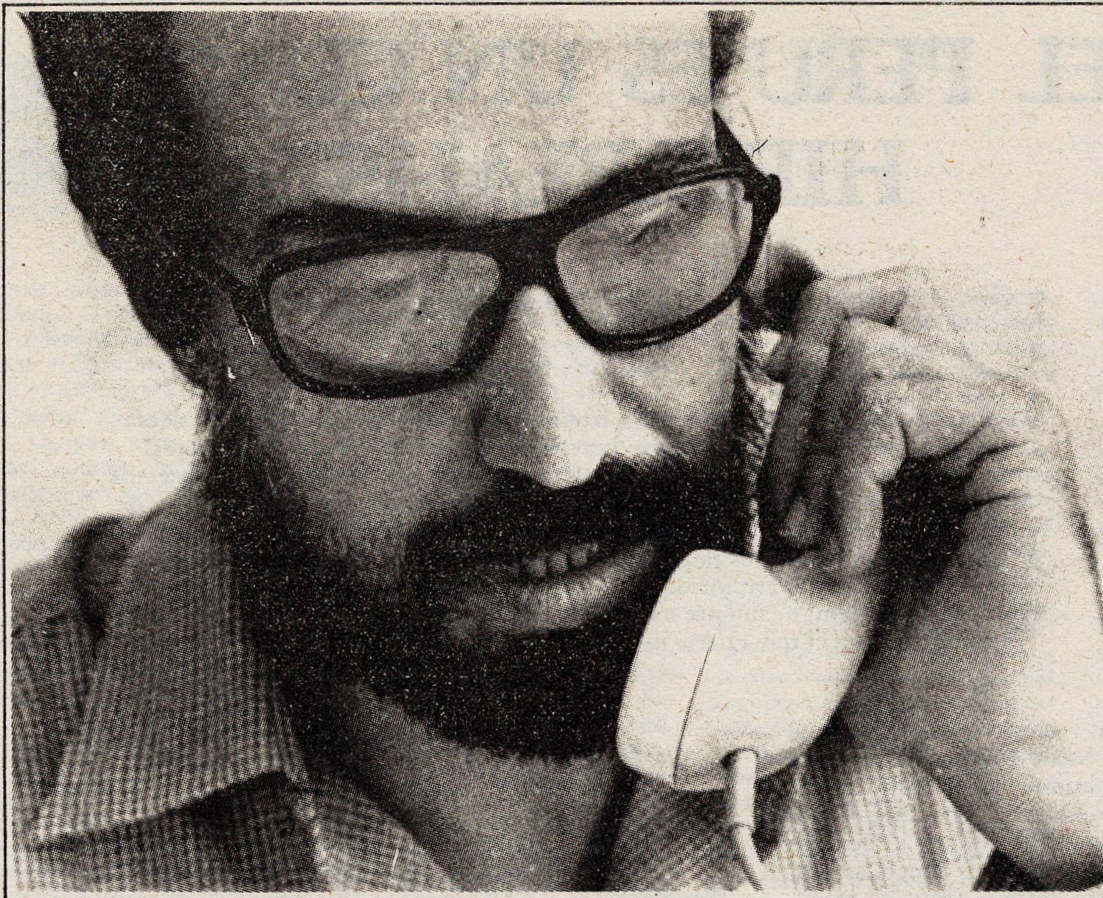
—Se implican mutuamente. El primero provoca el segundo pero es el segundo el que refuerza al primero, pues el achoramiento —es decir, la solución individual: a como dé lugar— es la manera que jamás podrá resolver un problema que, evidentemente, es colectivo. Por el contrario, la vía individual adoptada tiene resultados colectivos muy serios...

—El problema que tú llamas *estructural* muestra una crisis del sistema...

—Perdona, pero eso dice todo y no dice nada. Esta es una crisis del sistema sí, pero en las condiciones peculiares de nuestra sociedad que, a diferencia de otras, arrastra desde siempre una serie de problemas no resueltos. Esta es una sociedad que desde la Colonia ha girado, económica, política y socialmente, en función de una parte de la población prescindiendo del resto, que en su momento fueron los indios...

—La existencia de minorías privilegiadas no es una novedad...

—No hablo sólo de las 40 ó 50 famosas familias a las que siempre se tiende a reducir el problema... me refiero tam-



Herman Schwarz

# LA IZQUIERDA Y LOS ACHORADOS

Raúl González

La incapacidad del orden social existente para dotar a la población de los servicios y recursos básicos que la vida exige obliga a un importante número de gente, cientos de miles de peruanos, a valerse de los medios más diversos, la mayoría de ellos reñidos con las buenas costumbres, para poder sobrevivir. Se trata de los "achorados", como los llama Luis Pásara, abogado e investigador social, a los cuales la izquierda, por distintas razones, parece no poder expresarlos. En esta entrevista Pásara explica con agudeza no sólo donde están y qué hacen los achorados sino cómo se va conformando algo que podría asombrar a más de uno: una vía de desarrollo ahorada.

bién al sector que tiene trabajo y que está sindicalizado, que tiene ingresos, capacidad de presión y para el cual la izquierda es el vocero o canal autorizado. Si tú analizas los cuadros de distribución del ingreso o las estadísticas de la población empleada, encontrarás que sólo una parte, relativamente minoritaria, tiene acceso a los bienes y servicios. ¿Y el resto? Bueno, el resto que se las arregle como pueda y como quiera, ¿no es cierto?

—¿La izquierda no los representa?

—El sector mayoritario de la población, el realmente oprimido, marginado de todo, no tiene canales de expresión política pues no sólo la izquierda sino todos los actores políticos se desinteresan de su suerte...

—A pesar de que estas mayorías se hacen sentir cada vez más en el marco social...

—Es lo que pasa con Lima, la ciudad. Lima se ha aserranado, esas mayorías olvidadas y pos-

tergadas han ido tomando la ciudad... y ahora resulta que la ciudad es fea, sucia y no nos gusta. Las mayorías han venido a Lima a buscar servicios y bienes, a demandar educación, reivindicaciones económicas e incluso una cierta participación política que, tengo la impresión, se ha ido frustrando por la incapacidad de la izquierda para canalizar esa demanda...

—Este sector marginal mayoritario, al que se le conoce como *lumpen*, ¿es mucho más numeroso que el proletariado...

—El término *lumpen* me desagrada porque tiene una connotación demasiado despectiva y porque ha sido pensado en otro contexto para referirse a sectores marginales minoritarios. Aquí es a la inversa, porque estos sectores son los mayoritarios...

—Prefieres el término de "achorados"?

—Sí... es un término mucho más nuestro, ¿no te parece?

—Regresando al punto, ¿qué significa, por ejemplo, para la iz-

quierda la constatación de que este sector es mayoritario dentro de las "clases" populares?

—Pienso que deben revisarse ciertas categorías centrales. A mí me sorprendió mucho, cuando apareció en 1975 el libro de Webb y Figueroa sobre distribución del ingreso, poder comprobar que si se quería distribuir el ingreso en el Perú, se tenía que afectar a los que más tenían y ahí se encontraban no sólo los grandes capitalistas sino también los sectores proletarios urbanos, es decir la vanguardia, el primer escalón del movimiento popular. Esto, a mi juicio, exige replantear una serie de categorías pues toda la construcción política de la izquierda se basa en que es la clase obrera la vanguardia de la revolución cuando, por lo que señalo, existen intereses contradictorios entre esta dichosa vanguardia y el resto de los sectores populares...

—Un problema que la izquierda no ha encarado...

—Y tienes un obrero muni-

cipal que gana más de cien mil soles promedio; los mineros o bancarios ganan mucho más... y todos éstos son tomados como la vanguardia del movimiento popular, mientras sus demandas y reivindicaciones, que pueden ser justas, no tienen ninguna relación con las necesidades de amplios sectores populares que se encuentran marginados en término de empleo, sindicalización, y que no tienen, ni siquiera, capacidad de presión... y a los cuales los partidos no expresan...

—Terminan por ser la base de los populismos...

—Correcto. Entre las explicaciones que se dieron sobre los resultados electorales no se tomó en cuenta este factor. Muchos pueblos tienen interés en resolver problemas concretos: el puente, la escuela. Acción Popular por lo menos lo ofreció, aunque después no cumplió. Para la izquierda el problema social y político es mucho más estructural, más vasto... no pasa por el puente y, en consecuencia, no pasa por la gente que tiene conciencia "atrasada", que es siempre postergada en beneficio de los sectores "esclarecidos".

—¿Cuáles serían las otras características de este sector marginal?

—No ser establemente asalariados, ser culturalmente andinos y, finalmente, no tener acceso a los principales bienes y servicios. Son gente muy pobre, gente que no usa papel higiénico, que no lee diarios, que tiene casas con esteras. Una pobreza alarmante que muchos de los que se encuentran demasiado preocupados por las "luchas populares" no toman en cuenta... y esa gente no da luchas populares porque no se encuentran siquiera en condiciones de realizar una marcha para pedir algo, es gente verdaderamente marginada...

—La viveza que usa de la viveza criolla para sobrevivir...

—La viveza criolla es algo generalizado en todos los estratos sociales; lo que sucede es que una cosa es la viveza, la sacada de vuelta realizada con corbata, "decentemente", como la del funcionario que cobra o la del parlamentario que vende sus servicios o la de quien evade el fisco o se dedica al narcotráfico, y otra distinta es la que caracteriza al achorado, que es el que roba las plumillas o el faro de un auto, el que jala el reloj o los aretes para poder sobrevivir y comer en el día. Lo distinto son las formas como se expresa esta lucha por la sobrevivencia, donde lo nuevo es el envilecimiento.

—Como una forma de vida...

—Así es. Delito y robo siempre han existido, lo nuevo es que exista gente que viva cotidianamente de eso: secretarías que se prostituyen para obtener mejoras salariales o simplemente estabilidad; muchachos que no encuentran trabajo y comienzan a vender pasta básica de cocaína; el tipo que vende diariamente objetos robados. Lo terrible es que estas formas delictivas se han convertido en un medio estable de vida...

—La pregunta obligada sería ¿cómo poder enfrentar esta situación?

—No tengo idea. Lo único que sé es que debemos ventilar el problema, que debemos abandonar el lenguaje oficial. Me parece tan absurdo escuchar hablar al presidente de la república de un Perú que no existe como escuchar a los que hablan de una clase obrera que avanza y que expresa cada vez mejor los intereses populares cuando, en realidad, la sociedad peruana se encuentra en un grado de descomposición tan profundo y tan serio. Te confieso que no sé —y me adelanto a la pregunta— quiénes serán los sujetos o actores de una verdadera acción de cambio. En el Perú todo parece empantanarse y, como puedes ver, mi preocupación no es como para sentirse optimista. Aquellos que aparecieron impulsando un cambio social a la larga terminaron insertándose en la esfera oficial. La historia del APRA la conocemos, con la izquierda ha pasado algo parecido: amenazaba en 1965 con las guerrillas y hoy no sólo es responsable sino respetable —lo que no critico; con buen criterio condena al terrorismo—, ahora es aceptada en la televi-

sión, en el Parlamento, pero el país sigue igual... No creo que la solución sea Sendero Luminoso, pero creo que la izquierda no encuentra el camino para transformar esta sociedad... ¿Cómo encontrarlo?... No lo sé...

—Sólo sabes que cada vez comienzas a creer menos en la izquierda...

—Para mí la izquierda no es un problema de fe. Me siento de izquierda porque creo que este orden atroz debe transformarse, pero si por izquierda se entiende la cercanía a Izquierda Unida o a sus organizaciones entonces, definitivamente, no. Yo no veo que esta izquierda se encamine a resolver los problemas centrales y fundamentales de esta sociedad...

—Hace falta una izquierda ahorada

—A lo mejor, ¿no te parece?

—¿Te imaginas a esa izquierda ahorada?

—No. Yo sólo sé, y es lo que me motivó la lectura de un estudio del psicólogo González Moreyra, que en el país existen hasta severos problemas de comunicación con aquellos que se criaron en familias que utilizan el quechua como lengua materna. Me pregunto, cuando

un dirigente de izquierda intenta comunicarse con esta gente ¿cómo hace?, ¿cuántos lo entienden? Estos son los problemas que existen. A la izquierda peruana le ha comenzado a gustar la salsa luego de muchos años de no bailar. El problema es que no baila "chicha", que es lo popular. Hay un problema de sintonía con el país...

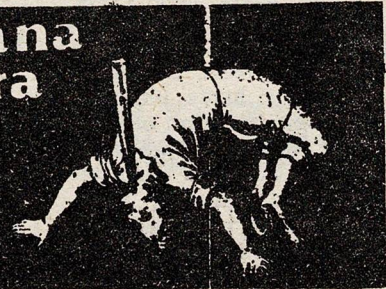
—¿Entre la "chicha" y la salsa...?

—El país ya no es el que describiera Ciro Alegría o Arguedas. Es eso, pasando por el contacto con el mundo occidental urbano... Es algo así como Chimbote, donde se gesta lo achorado. Es una sociedad oligárquica e indígena, expuesta a un capitalismo periférico que no ha sido capaz de transformar la sociedad, pues sólo ofrece sus beneficios a una parte de la población dejando al resto intacta... por eso los comportamientos siguen siendo andinos pero con drogadicción, consumismo, robo... todo mezclado. Todo eso es el Perú...

—Nos guste o no nos guste...

—Y no nos gusta. A mí no me gusta, pero... ¿qué vamos a hacer?...

## La ventana siniestra



Raymond Chandler

Era domingo. En la oficina de "El Caballo Rojo" dos hombres de anteojos verdes conversaban animadamente y de rato en rato aporreaban las teclas con el estilo periodístico de "yo estoy muy apurado". Finalmente, Raúl González dijo: Tengo una invitación para comer aceitunas en un fundo de Ica. ¿Me quieres acompañar? Marlowe rió sonoramente y su voz salió nítida: De ningún modo, Raúl. No hay cosa peor que los paracaídas. Además, el señor ese de las aceitunas no piensa bien ni de Chandler ni de mí. Siendo una buena persona no tiene humor y pasados los cuarenta es un poco difícil adquirirlo. No entiende, por ejemplo, que para un político cualquier mención en un periódico es a favor, siempre y cuando no se trate de una calumnia, por supuesto. ¿Qué serío estás, Philip!, comentó Raúl González. El periodismo es una de las profesiones más interesantes, pero más riesgosas, respondió Marlowe.

De pronto Raúl González miró su reloj y dijo: las once. Lo de las aceitunas es otro día; ahora tengo que ir corriendo a ver el partido de fútbol que enfrenta a los equipos de DESCO con los amigos de DESCO. ¿Quieres venir?

El pequeño "escarabajo" se movilizó rápidamente por buena parte de la ciudad. Marlowe iba de mejor humor que al comienzo; cuando hubieron llegado a la cancha se situaron a un costado, de pie, porque no había tribuna de ninguna especie. Detrás de uno de los arcos, con una gorra estilo 1920, Juan "Cancho"—Larco hacía firmar unos comunicados a favor de Cuba, y en el extremo opuesto, también fuera de la cancha, Henry Pease conversaba en una jerigonza internacional con uno de los invitados de CLACSO que Marlowe no pudo identificar. De pronto, en un auto negro que

llegó hasta el borde mismo del campo, hizo su aparición Alfonso Grados Bertorini y Marlowe no pudo reprimir una frase común pero izquierdista: ¿Y éste? Hasta en la sopa se mete. Raúl González comentó neutramente: Es el único hombre de recambio que tiene Belaúnde. ¿Te imaginas a Javier Alva viniendo a este partido? La verdad que no, dijo Marlowe. Un hombre de bigotes hizo señas desde lejos, era Edmundo Murrugarra. Marlowe y González lo saludaron ceremoniosamente en un estilo campesino que fue del agrado del senador cajamarquino.

Finalmente los equipos aparecieron en el gramado; si bien Raúl González saludó con confianza a casi todos los equipistas, Marlowe sólo conocía a unos cuantos. Con camisetas rosadas en el equipo de DESCO figuraban entre otros Luis Peirano, José Deustua Carvallo, Balo Sánchez León. En el equipo verde, destacaba la figura del señor de las aceitunas. La mañana primaveral y el entusiasmo de los espectadores fue contagiando a los propios jugadores que dejaron la displicencia inicial y disputaron cada vez con más vehemencia el partido. Hubo un tiro de esquina a favor del equipo de DESCO y Balo Sánchez se hizo de la pelota; salió con pierna en alto y con fuerza Ricardo Letts, y ambos jugadores rodaron por el suelo. El árbitro sin titubear no cobró penal como esperaban los espectadores, sino que expulsó a Ricardo Letts. Hubo un conato de enfrentamiento entre ambos equipos y camino a las duchas dijo el jugador separado: ¿Que conste que éste es el único partido del que me han expulsado en mi vida! ¿Cómo estás, hermano?, le dijo Edmundo Murrugarra, dándole un abrazo. Marlowe prendió un cigarrillo y Raúl González corrió con su grabadora.

## LOS POBRES MAS POBRES DEL PERU

¿Cuántos son los pobres más pobres de Lima? ¿Cuál es el grado de pobreza del sector marginado del aparato productivo?

No hace mucho un conjunto de información estadística elaborada por el Ministerio de Trabajo daba a conocer conclusiones verdaderamente alarmantes. Por ejemplo, decía el informe, que sólo un 8 por ciento de la famosa PEA (Población Económicamente Activa) se encuentra sujeta en la actualidad a la negociación colectiva y, por tanto, tiene la potestad o el privilegio de plantear y luchar por mejores condiciones de trabajo y aumentos salariales; para el 92 por ciento restante el derecho al zapateo no existe.

Un 8 por ciento de la PEA la conforman los empleados públicos y un 24 por ciento los trabajadores no sindicalizados.

El 60 por ciento que queda como saldo son los subempleados y, por supuesto, los desempleados que irán a engrosar el

sector marginal del que habla Luis Pásara junto con todo ese contingente de peruanos que no toma en cuenta la PEA, que sólo representa a una tercera parte de la población del país.

Y la pobreza de todo este sector social no tiene nada de demagógica. Un estudio sobre la situación socioeconómica y nutricional de las familias con ingresos mínimos en Lima, dirigido por el ingeniero Rómulo Grados y publicado en La Revista (No. 4), revela hasta qué punto se puede ser pobre.

Un 25 por ciento de la población de Lima destina el 63.7 por ciento de su gasto total a los alimentos. ¿Saben a cuánto asciende ese 63.7 por ciento? A ¡95 soles! por familia de 5 miembros. 95 soles que no alcanzan ni para comprar un tarro chico de leche. Por supuesto que los niveles nutricionales son muy bajos y casi nadie llega al mínimo de calorías y proteínas que la FAO reco-

mienda.

El 78 por ciento de esta población no utiliza productos para la higiene personal. Es decir, jabón y crema dental. La gente usa el detergente para lavar la ropa, la cara y el cabello. El 85 por ciento no utiliza el papel higiénico. Un 42 por ciento cuenta con radio y sólo el 20 por ciento tiene televisión. Un reducido 2 por ciento compra y lee diarios.

¿Se puede vivir en estas condiciones? Los ingresos de quienes alguna vez trabajaron o lo hacen eventualmente, señalan que si se necesita 24,706 soles como mínimo para que sobreviva una persona que no paga casa, el ingreso que percibe es tan sólo de 14,600 soles. Es decir, tiene un déficit de 10,106.

Y en estas condiciones ¿cómo se hace para sobrevivir? Según Luis Pásara, se hace lo que se puede y a cómo dé lugar. ¡Estos son los achorados! (RG).



La había visto y escuchado en "El hit de la una" por canal 13 varias veces, pero nunca le había prestado mayor atención. No obstante, en el silencio de la noche, en la oscuridad de mi dormitorio, cubierto hasta la nuca por las frazadas, y mi oreja derecha tercamente pegada a mi almohada, esa voz, su voz, me sedujo irremediamente. Admiraba en ella su ductilidad. Me resultaba sorprendente comprobar la facilidad con que recorría sin esfuerzo alguno la escala musical. Pero sobre todo me extasiaba con esos gorgojeos infinitos, casi imperceptibles, que ella prolongaba desmesuradamente en los momentos más inesperados y en lo más elevado de su registro, como puente ondulante entre una nota y otra.

### LA CANCION HACE VIVIR

Hacia fines de los años 30 y comienzos del 40 era muy popular en nuestra capital un semanario festivo de gran circulación: "El cancionero de Lima", dirigido por Manuel Ledesma, el "Marqués de Lema", así, con *e*. En su primera hoja y a modo de portada el cancionero traía siempre la foto de algún cantante o conjunto de moda de la época: Libertad Lamarque, Ada Marvel, Elena Mayer, Miguel Ángel Sánchez, el "Trío Calavera", Charlo, Ismael Hoyos, y otros. El cancionero No. 1,426, por ejemplo, tiene la foto de Jorge Escudero, y corresponde al año de 1940. En la página 7 está publicado el "estado de la votación hasta el cuarto escrutinio para elegir a la estrella máxima de la canción criolla". Unas cuantas semanas antes, en el cancionero 1,414, con Ada Marvel en la portada, la editora había anunciado la realización de "un gran concurso para elegir—por votación popular— a la mejor intérprete de nuestro folklore, a la que denominaremos 'estrella máxima de la canción criolla', y no 'reyna' porque somos genuinamente democráticos y no totalitarios". Para la proclamación de la ganadora, la casa invitaría especialmente al "señor presidente constitucional de la República, doctor don Manuel Prado, campeón de la democracia". Ignoro si el mentado campeón fue, finalmente, "Aurelio Collantes fue el de la idea de hacer este concurso", recuerda Jesús. "Fuimos varias las que intervinimos: Yolanda Matos, Rosita Passano, Delia Vallejos, Esther Cornejo... (hace una pausa) y otras que ya no me acuerdo".

Jesús ganó el concurso largamente. Sin embargo no era una desconocida. Su foto había adornado la portada de la edición No. 1,384 con la leyenda "Jesús Vásquez, la gran intérprete de nuestro cancionero". Lo curioso del asunto es que en el mismo cancionero donde estaba publicado el escrutinio parcial de los votos del concurso, el



## JESUS VASQUEZ: UN VALS Y UN RECUERDO

Luis Alvaro Cruz-Saco

En 1938 apareció una joven cantante, Jesús Vásquez, que con el correr de los años se convertiría en la máxima cantante de nuestra música criolla.

No. 1,426, fue publicado un vals de José Bedón Cuadra y Manuel Olivo llamado "Jesús Vásquez", cuya letra dice: "Reina eres tú/ noble criolla, oh mujer angelical/ Reina eres tú/ de la bohemia de mi Lima virreynal/ Quién sino tú/ pudo forjar en mí esta sublime emoción/ Quién sino tú/ en noches nostálgicas eres mi ensoñación". El concurso no se volvió a realizar nunca más.

### LA ESTRELLA DE LA RADIO

"¿A Lucy Smith? Claro que la conocí. La conocí cuando ella

recién empezaba también a cantar. Eso fue el año 38 ó 39. Era menor que yo. Empezó muy niña; todavía estaba con listón. (Le pregunta a su hermana Luzmila). Sí, sí. Lucy tendría unos 10 u 11 años. Yo iba a visitarlos. Vivían en la calle Leticia. Era la época en que yo hacía mis pininos; en la radio me decían que regresara la semana siguiente, o a los quince días... o al mes. Así me tuvieron como año o año y medio. No es como ahora".

### AQUEL MUCHACHO CRIOLLO

Las industrias cinematográficas

mexicana y argentina vivieron por aquellos días su edad de oro. No era raro por tanto escuchar a buenos cantores (y cancionistas) peruanos entonar melodías gauchas o mexicanas en los programas de auditorio de radio Nacional, Goycochea (o Central), Grellaud, o en los cines y teatros de barrio. Dos de los más cotizados fueron Pipo Cómena y Jorge Escudero. El primero de ellos poseía una voz agudísima, y al cantar quebraba la voz, parecía que "lloraba" los tangos; su estilo me hace pensar inmediatamente en Varillas. Hasta dónde sé, Cómena

no llegó a grabar discos en la década del 40, que según parece fue su mejor momento, aunque tengo de él un disco LP Sonoradio que debió realizarse hacia fines del 50 o principios del 60.

### MI BUENOS AIRES QUERIDO

En 1940 parte hacia la Argentina Imma Súmac. Casi por la misma época se le unieron, previo paso por Bolivia, "Los trovadores del Perú": Javier Gonzales, Oswaldo Campos y Miguel Paz. En 1945 el dúo "Los morochucos" integrado por Luis Sifuentes y Augusto Ego Aguirre llega a Buenos Aires. Delia Vallejos y Alicia Lizárraga no tardaron en seguirlos los pasos. ¿La razón? Los discos.

### CUANDO TU TE HAYAS IDO

Jaramillo, muerto hace dos o tres años, fue un ídolo en el Ecuador. Su popularidad sólo puede ser comparada con la de Carlos Gardel en la Argentina, Jorge Negrete en México, Imperio Argentina en España o Jesús Vásquez y "Los embajadores criollos" en el Perú. "Julio Jaramillo y yo hemos actuado juntos en Panamá y en Caracas. Era muy alegre y muy querido". En Guayaquil Jesús grabó dos LP de pasillos, el último de los cuales ha sido editado en el Perú en 1978.

### RECUERDO CON EL ALMA CONMOVIDA

"Mi hermana menor, la que murió, cantaba. Se llamaba Lola. Ella me acompañaba a todas partes. Un día, cuando Filomeno Ormeño estaba vivo, llegamos a radio Nacional. Yo me puse a ensayar y ella me hacía la segunda. Filomeno nos escuchó y le gustó. Nos dijo que preparáramos un número para salir al aire una de esas noches. Mi hermana se puso muy contenta y cuadrámos un vals. El día que nos programaron entramos a la sala y el locutor, no me acuerdo quién era, nos dijo que cuando se prendiera la luz roja, debíamos empezar. Se prendió la luz y yo canté sola de principio a fin; mi hermana, muda. No cantó nunca más. Estaba tan avergonzada que nunca más cantó. Ella era la que llevaba mis programas preparados a radio Victoria, cuando yo tenía esos programas grandes de Coca-Cola, ¿te acuerdas?, de chocolates "El tigre". Yo siempre llegaba tarde, faltando 5 minutos para la audición. Pero ella ya estaba allí, con los seis temas preparados, en orden y todo eso. Ella cantaba y daba los tonos. Y como teníamos la misma voz, yo no me preocupaba".

### CANTA CONMIGO, CANTA HERMANO AMERICANO

Jesús Vásquez ha recorrido casi toda América; ha llegado incluso al Canadá. "Conozco todo Centroamérica. Cuando estaba casada con Jorge Zamora llegué a Nicaragua y canté para Anastasio Somoza. Tengo una hija costarricense, Elizabeth, hermana de mi hijo Jorge, venezola-

no, que ahora está en Caracas. En Venezuela viví muchos años; es una segunda patria para mí. En esa época, cuando hacía mis giras por Centroamérica, cantaba criollo, sólo criollo. En Caracas grabé con el maestro Carlos Martínez, 5 ó 6 LP, ya ni me acuerdo. Las matrices de esas grabaciones han llegado al Perú bajo concesión a la FTA, que ya ha lanzado hasta 4 LP con una selección de valeses, polkas y marineras que deben tener sus buenos 25 años. El último de esos LP es una reedición del primero, pero al que se le ha agregado aquí una segunda voz masculina.

### LAS COSAS DE LOS CINES

Manuel Trullen es uno de los fundadores del cine nacional. A él se deben las primeras películas peruanas. Hace unos tres o cuatro años podía verse en las salas limeñas un corto —no recuerdo ni el nombre ni su realizador— en que se daba una rapidísima retrospectiva de la obra de don Manuel. (Por esos azares del destino, poco después de su estreno, Manuel Trullen murió). En una de las escenas seleccionadas aparece una chiquilla, con no más de 20 ó 22 años, que tímidamente y con un sombrero jipijapa entre las manos cantaba "El plebeyo". El audio era infame, no así la calidad del celuloide. La chiquilla cantaba al compás de un par de guitarras, mientras que en el patio de la casa la gente bailaba y bebía. Uno de los personajes, sin dejar de bailar, le dice: "Vamos, Jesús, muy bien", y sigue bailando. "Sí, claro, yo trabajé en tres películas peruanas: 'El palomilla del Rimac', 'El gallo de mi galpón' (hay una polka con el mismo nombre) y 'El guapo del pueblo'. No, no, sólo cantaba. Después en México, el año 60 ó 62 participé en la película, 'Balas de plata'. A ver, espérate. Ella era Irma Dorantes, y él, Antonio Aguilar. Ahí canté el vals 'Engañada', de Tito Barrera (No creas que si tú te alejas). No, a Felipe Pinglo no lo conocí. Más bien, dos años después de su muerte, canté en el Teatro Segura en una función a beneficio de su familia".

### ESE ESTILO MODERNO

"Me agrada el estilo de los valeses modernos. El vals ha variado mucho, pero los compositores actuales tienen composiciones muy bonitas. Por eso yo también canto los nuevos temas, aunque no dejé de cantar lo mío, al estilo de antes. Muchos me han preguntado cómo prefiero el acompañamiento. Fíjate, puede haber una orquesta grande, con muchos profesores, pero yo me conformo con piano y guitarra". No tiene compositor preferido, pero recuerda con cariño a Laureano Martínez Smart, al "Chato" Raygada, Espinel y a su comadre Amparo Baluarte de quien canturrea "Y tú no vendrás nunca aunque te espero/ con el alma rebosante de ilusiones/ y por ti está muy pálido el lucero/ que ilumina

mis pérdidas canciones".

### RICAS MONTAÑAS, HERMOSAS SIERRAS, RISUEÑAS PLAYAS

¡Qué ciudad del Perú no ha aplaudido a Jesús Vásquez! Con la sonrisa a flor de labios, Jesús va hilvanando anécdota tras anécdota. Recuerda aquella oportunidad en que el río se había rebalsado, y los hombres tuvieron que bajar los bultos del ómnibus y cargarlos, y ellas, remangarse hasta las rodillas para poder cruzar. Y aquella otra, cuando paseando en bote por el Amazonas, un inesperado chaparrón puso en peligro no sólo la vida de músicos y cantantes, sino la realización misma de las funciones de *vermouth* y noche —las que comenzaron con hora y media de retraso— en uno de los teatros de Iquitos. Y tal vez esa, cuando se malogró el colectivo, y estuvieron tirando dedo en medio de la carretera hasta que un trailer se detuvo y cargó con todo el mundo. "Así, pues... Así viajábamos. ¡Pero cumplíamos!", dice orgullosa.

### PARA GUSTO YA ESTA BUENO

Hace más de 40 años que María de Jesús Vásquez canta nuestra música criolla. Desde 1938 en que se inició hasta la fecha, es una de las pocas cancionistas de aquellos días que mantiene su vigencia plenamente en la interpretación de nuestro folklore costeño. Dentro de poco iniciará la grabación de un nuevo LP. Esto lo digo haciendo la salvedad de que el dúo de La limeña y Ascoy, a cuya segunda voz, la de Alejandro, habría que dedicar una elegía inmortal digna de su inigualable calidad no obstante sus ochentaitantos años, son los últimos sobrevivientes del auténtico estilo de la guardia vieja, como lo son don Augusto Ascuez y el curita Gonzales de la marinera limeña.

No interesa dilucidar si es o no la reina y señora de la canción criolla. Felizmente a ella eso le importa poco; tal vez nada. Su maravillosa voz brota aún, inagotable, de su garganta.

P.D. En 1956 Aurelio Collantes, "La voz de la tradición", publicó una *Historia de la música criolla*. El libro de unas 250 páginas, sin numerar— consigna lo siguiente: "Nació en Lima en la calle de Pachacamilla del Cuartel Primero (el 20 de diciembre de 1921). (...) En 1939 Aurelio Collantes, 'La voz de la tradición', creó el concurso para elegir reina de la canción criolla, que fuera auspiciado por el cancionero 'La Lira Limeña' que dirigía Pedro Casanova; en reñida competencia con los cancionistas de la época triunfó Jesús Vásquez, siendo coronada en función de gala, en el Teatro Apolo de la calle del Chirimoyo". Esta función de gala se llevó a cabo el 19 de mayo.

# GINEBRA, ILUSION RENOVADA

Juan Gargurevich

"Nosotros no buscamos la confrontación con los Estados Unidos, ni atentamos contra los intereses legítimos de Norteamérica. Nosotros queremos otra cosa diferente: queremos la paz, la colaboración, el sentimiento de confianza mutua y la benevolencia entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América".

El texto de arriba forma parte de la carta que Leonid Brezhnev envió a Ronald Reagan hace pocas semanas. Así, fuera de contexto, parecería un llamado dramático desde posiciones de inferioridad. Pero no es así: es una exhortación desde la confianza que da la paridad de condiciones y quizá —lo dicen los norteamericanos— la superioridad. En cuanto a la veracidad de la oferta la cuestión es sencilla: creer o no creer.

La carta también forma parte de la última contraofensiva soviética por la paz ante la creciente escalada verbal de Reagan y su buitre Haig (llamarlo "halcón" sería magnánimo) que comienza a tomarse realidad en la medida en que se autoriza la fabricación de la bomba de neutrones, se expresa la posibilidad de una "guerra nuclear limitada" en Europa, se planea colocar misiles de alcance medio en la zona, incluyendo a los países llamados "desnuclearizados" y cuando existe un ejército de infantes de marina con las armas en la mano llamado algo así como "fuerza de intervención rápida" u otro título espectacular.

No es todo, sin embargo. Los Estados Unidos han elevado la tensión en el Caribe a niveles casi insostenibles; las acusaciones menudean y se ha llegado a planear acciones concretas contra Cuba y Nicaragua, dos pueblos sufridos y heroicos. En Asia, los agentes norteamericanos siguen actuando en contra de Kampuchea azuzando a sus aliados chinos; en el Medio Oriente se sigue suministrando armas a los genocidas del pueblo palestino, la CIA sigue actuando con descarado y con mayor cobertura, etc.

Antes estas realidades objetivas, la Unión Soviética, nación poderosa junto con sus aliados de Europa y Asia, plantea la paz pero en términos de dignidad y fuerza como no podría ser de otro modo. El día que los Estados Unidos se sientan superiores (y lo serían si la URSS baja la guardia) veremos si es posible rogarle magnanimidad con nuestra retórica.

Tampoco debemos ser frágiles de memoria y recordar más bien que los tanques de Bahía de Cochinos eran soviéticos; que Vietnam debió en

gran parte su triunfo al poderío bélico y económico de la URSS, etc. Todo son satisfacciones cuando el imperialismo es derrotado pero somos sin embargo sumamente ligeros para criticar, a veces con dureza, a ese país, a quien no concedemos márgenes de error o equivocación.

Estas reflexiones deben preceder y a modo de contexto, otras reflexiones sobre el significado e importancia de la conferencia de paz de Ginebra en la que, efectivamente, dos poderosos se sientan frente a frente a debatir cuestiones que los afectan directamente: las armas nucleares, número, alcance, y con aparente prescindencia de los intereses de los "otros". Pero estos "otros" están absolutamente ligados a los destinos de aquellos. De estas conversaciones, dicen los soviéticos, depende que disminuyan los focos de tirantez en el mundo, que surjan medidas que contribuyan al desarrollo de la confianza, de beneficios comunes en la relación. Es, ni más ni menos, que la coexistencia pacífica llevada al plano concreto de realizaciones. Y una eliminación de armas nucleares en Europa (la famosa "opción cero") sería un paso realmente objetivo de beneficio común.

Es de imaginar que los Estados Unidos, la agresiva OTAN, no darán paso atrás con facilidad; y no debemos esperar entonces que la URSS ceda un milímetro.

Reagan nos dio hace poco una demostración de lo arrogante que puede ser un conflictivo presidente norteamericano: en una carta dijo que después de la Segunda Guerra Mundial los EE.UU. poseían "la capacidad de lograr el dominio mundial pero no aprovecharon dicha capacidad", afirmación hecha como una especie de prueba de lo buena gente que son. ¿No es para sonreír? ¿Qué hubiera pasado si entonces los ejércitos de Eisenhower se hubieran enfrentado a las tropas de Zhukov? ¿Hubieran utilizado nuevamente la bomba atómica? Esto pertenece al terreno de la fantasía, es cierto, pero también al terreno de la ignorancia y la soberbia.

Recordemos, pues, que los Estados Unidos desataron una campaña mundial de despres-

tigio de la URSS y conquistaron para sí medio mundo sin disparar un solo tiro, utilizando la agresión económica para asegurar, entre otras zonas, su "patio trasero" (como aún nos llaman algunos). Agredieron militarmente a Corea del Norte, a Vietnam, hasta formar un cordón sanitario universal alrededor de la URSS y el campo socialista. Y todo desde el curioso punto de vista de "su seguridad".

En esos términos crearon la OTAN y la URSS se apresuró entonces a promover la fundación del Pacto de Varsovia... para luego plantear la discusión sobre la paz, reducción de armas, etc. Pues bien: ¿en qué otros términos se hubieran podido sentar frente a los belicosos norteamericanos, los guerreros más agresivos de este siglo?

Quienes estén por la revolución mundial deben contemplar a la URSS y a los Estados Unidos con visión diferente y consciente de lo que significa "seguridad" para cada uno de ellos. Indudablemente "Afganistán" es seguridad para la URSS pero vistos los antecedentes históricos —imposibles de soslayar descontextualizando— plenamente justificado. Polonia también es "seguridad" en términos más amplios. Y toda Europa también lo es, como resulta ser para todos nosotros.

Cuando la URSS plantea que una guerra nuclear sería una catástrofe universal, ¿está amenazando o diciendo la verdad? No hay dudas sobre las consecuencias que tendría una confrontación a ese nivel. No tenemos otro camino que apoyar con denuedo todo lo que signifique hablar de paz. Y la Unión Soviética ha planteado una moratoria, presentado un proyecto para que Europa esté libre de armas nucleares, ofrecido reducir sus armas en la parte europea de su territorio. Y casi gritado que no tienen propósitos ofensivos, que no reúnen potencial para "dar el primer golpe nuclear".

Pero los Estados Unidos no creen. Ya lo dijimos antes: es cuestión de creer o no creer. Pero la historia cuenta verdades y no especulaciones y es muy clara al relatarnos sobre quién es el agresor histórico y quiénes los agredidos.

“Mis rodillas temblaban, lo confieso, cuando con mi ramo en la mano fui hacia él, seguido de su madre. Me pareció que había adelgazado más, tal vez por efecto de su postura inclinada a un lado. Alzó hacia mi un rostro enflaquecido, un rostro de Ecce Homo, a pesar de su pigmentación campesina y sana, su boca se abrió dolorosamente y en sus ojos no había mirada... Sus manos pálidas estaban cruzadas sobre su pecho, como un yaciente de la Edad Media. Su barba de un gris mucho más acusado, alargaba más su rostro macilento. Se parecía de modo sorprendente a un patricio pintado por el Greco. ¿Por qué irónico juego engendra la naturaleza la imagen de la suprema espiritualidad en una forma de la cual ha volado el espíritu? Sus ojos se hundían profundamente en el hueco de las órbitas, y bajo sus cejas, que se habían vuelto más hirsutas y desordenadas, el fantasma de una mirada, indeciblemente grave, escrutadora hasta volverse amenazante, fija en mí, me hizo estremecer; pero, al instante, se quebró; puso los ojos en blanco, sus pupilas desaparecieron a medias bajo sus párpados, se movieron errabundas de un lado a otro sin posarse. Yo, incapaz de obedecer a la invitación reiterada de su madre a acercarme más a él, volví la cabeza llorando”.



Nietzsche ya destacaba a los 20 años.



Esta recreación, la más cercana a la realidad del estado de salud de Nietzsche en sus últimos años, pertenece a la novela *El doctor Faustus*, de Thomas Mann, quien nos cuenta que en 1889, al momento de difundirse por toda Europa la noticia de que Nietzsche se encontraba en ese estado enigmático llamado “locura”, los pocos que sabían de su trágica grandeza repitieron en su pecho el trágico grito de Ofelia, cuando ella constata la insania del melancólico Hamlet: “¡Oh, qué noble espíritu aquí ha sido destruido!”.

¿Cuál es la historia del pensador por él que se preocupaban las mentes más lúcidas de Europa en los años finales del pasado siglo? ¿Cuál es la trayectoria del filósofo, quien para muchos es la personalidad más tormentosa de la historia del pensamiento?

#### EL PEQUEÑO PASTOR

Nacido en un lugar de Turin-gia, en 1844, cuatro años antes de la revolución burguesa del 48, Nietzsche proviene por ambos lados —el paterno y el materno— de respetadas familias pertenecientes a la Iglesia. Creció en los años de la *ebriedad* que siguieron a la fracasada revolución de 1848 y que terminó en la consolidación del nacionalismo prusiano. El niño ha sido descrito como terriblemen-

te bien educado, de maneras graves, hasta el punto de ganarse el nombre de “pequeño pastor”. Es bastante conocida la historia que nos lo pinta de cuerpo entero: regresando de la escuela a su casa, bajo una lluvia torrencial, con paso normal y digno, porque los reglamentos escolares exigían de los niños un comportamiento decoroso por la calle. No obstante que se siente inclinado a la teología

y a la música, se decide por la filología clásica, que estudia en Leipzig, bajo un buen especialista llamado Ritschl. Su carrera en esos años no pudo ser más brillante, su maestro Ritschl le recomienda a la Universidad de Basilea: “Entre todas las jóvenes esperanzas que he visto desde hace treinta años crecer bajo mis ojos, no he visto ninguna que haya madurado tan rápido y tan pronto como este

joven Nietzsche... Vais a decir que es un fenómeno y lo es, en efecto...”. A los veinticuatro años, sin título de doctor, es nombrado catedrático. Será un profesor brillante.

#### ENTRE LAS HIJAS DEL DESIERTO

En estos años se producirá una extraña historia que marcará toda su vida: cuentan sus

biógrafos que el joven Nietzsche se encontraba en Colonia donde, llegada la noche, pide a un guía que le indique un lugar para comer. El hombre lo conduce a un burdel. Ya dentro es rodeado de media docena de figuras femeninas. Pasando por entre ellas, se dirige hacia un piano que ha divisado al fondo de la sala, y al que mira como al “único ser que en medio de aquella gente tiene un alma”; al siguiente día cuenta esta experiencia a un amigo. Dicen sus biógrafos que Nietzsche no tuvo conciencia de la impresión que aquel incidente le había causado, pero fue, ni más ni menos, lo que los psiquiatras llaman un “trauma”, que ya jamás abandonará su subconsciente y testimonia la receptividad del santo para el pecado.

El año 68 conoce a Richard Wagner. En él encuentra un padre espiritual y lo transforma en su ideal de genio. Nietzsche añora ese modelo de educación clásica, la *paidea* helena, de relación directa entre maestro y discípulo. Alentado por Wagner, que ve en él la posibilidad de recibir un respaldo teórico para su música, Nietzsche comienza a escribir *El nacimiento de la tragedia en el espíritu de la música*. La obra tiene un fondo oscuro, instintivo, pues aspira a dar una visión del espíritu griego que corrija la unilateralidad de la opinión común, que sólo señala en él la armonía, la medida, la claridad. Este sentido pesimista tiene su expresión en la desgarradora respuesta de Sileno el rey que le pregunta qué es lo mejor para el hombre: “¿Lo mejor? No haber nacido; y después de eso morir pronto”.

La segunda obra de Nietzsche la constituyen cuatro escritos: *Consideraciones intempestivas*, publicadas entre 1873 y 1876. *Humano, demasiado humano* será escrita entre 1876 y 1878. En esta obra inaugura el estilo aforístico. Utiliza los recursos de la psicología para atacar el idealismo, a las bellas almas, a las sublimes ilusiones: todo lo que supuestamente pertenece al otro mundo; lo demasiado alto es simplemente humano, demasiado humano. La moral, la religión, los artistas, el Estado, la mujer, la cultura, el hombre en sociedad: son los principios sobre los cuales se han montado nubes de idealizador sueño que los flechazos de Nietzsche desgarran implacablemente.

#### EL SOLITARIO DE SILS-MARIA

En esos años, su amigo Peter Gast —el músico Heinrich Köselitz— le presta inestimables servicios como secretario, incluso como chico de recados. La enfermedad le hace cada vez más difícil valerse por sí mismo: jaquecas, dolores de vista, vómitos constantes. A todo esto hay que señalar su adicción al opio. Sin embargo, estas dolencias tienen su lado útil: “La enfermedad me proporcionó



un derecho a dar la vuelta a todos mis hábitos por completo: me permití olvidar, me ordené olvidar; me hizo el regalo de *obligarme* a la quietud, al ocio, a esperar, a ser paciente... ¡pero esto es lo que quiere decir pensar!... mis ojos por sí solos, pusieron fin a toda bibliomanía" (*Ecce Homo*). Desde entonces hasta el fin de su vida lúcida, Nietzsche vagabundeará de un lado a otro de Europa. En 1879 se ha jubilado voluntariamente de la universidad, que le concede una pensión; con ella y los restos del patrimonio familiar vivirá errante por Sils-María (el lugar más querido), Riva, Génova, Sicilia, Rapallo, Niza... etapas de un periodo laberíntico, en busca del sol, de la montaña, del mar, de un paisaje que borrara de sus ojos fatigados la odiada monotonía de las ciudades alemanas. Vive en pequeños hoteles, en modestas pensiones de montaña; aterido de frío, a veces, en estrechas habitaciones sin calefacción; luchando contra su mala vista, comiendo con frugalidad, sin vino, sin tabaco, sin mujeres, casi sin amigos, casi sin lectores, un auténtico lobo estepario.

#### LOU SALOME Y ZARATUSTRA

En Roma, en 1882, conoce a Lou Salomé, mujer extraordinaria que le marcará profundamente. Lou era de una belleza tan fuera de lo común como su inteligencia; encantó a hombres tan singulares como Nietzsche, Rilke, Tausk y Freud. En un libro sobre Nietzsche —cuenta Fernando Savater— Lou hará una pintura de su vida y de su pensamiento de una agudeza y penetración que sorprende, dada la incompreensión que suscitaba en esos años la obra de Nietzsche. El pensador habló

con ella como nunca había hablado con ninguna mujer, tal vez como nunca llegó a hablar con nadie. En Lou creyó haber encontrado la hermana intelectual, la compañera que necesitaba. Por dos veces le pidió matrimonio y en ambas Lou le expresó que le interesaba tanto como filósofo cuanto le repugnaba como hombre. Dicen que Lou asumía con Nietzsche el papel de psiquiatra: le miraba como un caso, aunque aceptaba siempre su genialidad. A pesar del afecto y admiración que sintió por él nunca estuvo dispuesta a compartir su aventura intelectual "para siempre", es decir, ser su compañera para toda la vida. En esos años durante todo un verano, Nietzsche y su amigo Paul Ree, que también se ha enamorado de Lou, practican una relación sentimental-intelectual, tenazmente combatida por Elisabeth, la hermana de Nietzsche. Estos extraños amores son los que Liliana Cavani ha llevado al cine con el nombre de *Más allá del bien y del mal*.

En 1882 Nietzsche publicará *La Gaya ciencia*, obra que marca la aparición de la idea del *Eterno retorno*. El primer esquema lo había realizado antes "en Sils-María, a 6 mil pies sobre el nivel del mar y mucho más alto aún sobre todas las cosas humanas". En 1883 comenzará *Así habló Zaratustra*. En su poemario *Portofino* describe la revelación: "Aquí estaba yo sentado, aguardando/ aguardando/ —a nada, más allá del bien y del mal, disfrutando/ ya de la luz, ya de la sombra, siendo/ totalmente sólo juego/ totalmente sólo mar, totalmente mediodía/, totalmente tiempo sin meta."

En los primeros meses de 1883 escribirá la primera parte de *Así habló Zaratustra*. En 1886 publica *Más allá del bien*

y del mal. *Preludio de una filosofía del futuro*, en que continúa muchas de las ideas que ya había planteado, tanto en *Humano, demasiado humano*, como en *Zaratustra*.

En 1888, terminará dos libros: *El caso Wagner y Nietzsche contra Wagner*; el año anterior ha publicado *La genealogía de la moral*, *El Anticristo* y una autobiografía: *Ecce Homo*. Algunas de estas obras no verán la luz hasta después de su desenfadada locura.

#### ETERNO VAGABUNDO

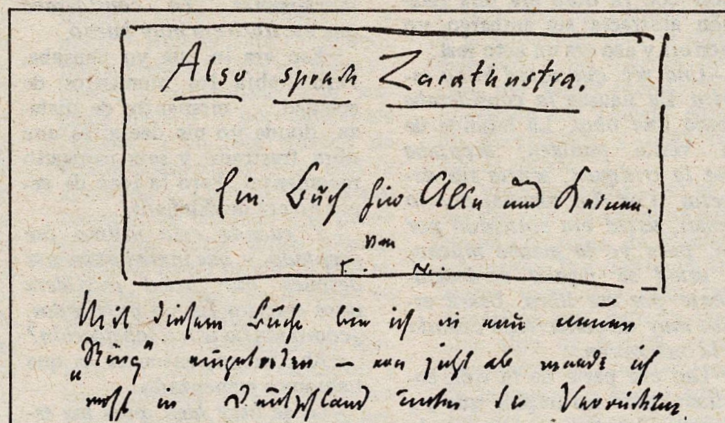
Nietzsche continuará su eterna vida de huésped solitario de pensión en pensión. En la mesa, cuando su salud se lo permite, habla de pequeñas cosas ingeniosas con ancianas señoras e adolescentes señoritas, a las que aconseja la lectura de sus libros.

En 1888 está nuevamente en Turín. Recorre las calles de esta ciudad por donde le gusta caminar. Nadie lo toma por alemán, lo cual le causa gran alegría... Cuenta su amigo David Fino que por la tarde tocaba durante horas el piano y luego salía a pasear, en un café que frecuentaba; entablilla la pata rota a un perrito accidentado;

en la calle se abraza llorando al cuello de un viejo caballo de tiro, incapaz de continuar su camino en la noche lluviosa, pese a los latigazos del cochero. Su inmensa alegría —sigue contando Fino— la plenitud de su gozo, vista desde fuera, por los otros, es la imagen misma de la tristeza: todos los amigos que lo veían hablan de él como de un hombre taciturno, solitario, infinitamente melancólico. Son los días que comienza a escribir cartas extrañas: A Peter Gast: "Mi maestro Pietro: Cántame una nueva balada; el mundo se ha oscurecido y todos los cielos se regocijan de ello". Firma: El Crucificado. A Jakob Burckhart: "Esta fue la pequeña broma con la que me justifica el tedio de haber creado un mundo... Yo, junto con Adriana, sólo tengo que ser el equilibrio dorado de todas las cosas..." y firma: Dionisios. Comunica sus últimas disposiciones, decide "fusilar al emperador de Alemania y a todos los antisemitas".

#### VIAJE HASTA EL FIN DE LA NOCHE

Uno de esos días sin huella cae en la calle y debe ser lleva-



De una carta de Nietzsche a Gast, desde Rapallo.

do por los transeúntes a su pensión. Es el principio del fin: Burckhardt, al recibir su última carta, avisa alarmado a Overbeck, quien viaja a Turín. Es trasladado a Basilea e internado en una clínica, con el diagnóstico de "reblandecimiento cerebral" y "parálisis progresiva". El mal avanza, primero está bajo la vigilancia de su madre y luego, tras la muerte de ésta, bajo el cuidado de su hermana Elisabeth. La tragedia se avecina, Gabriela Reuter nos cuenta: "Kögel nos leía, con su voz joven y viril, vibrante de emoción, *El Anticristo*, todavía manuscrito. Y cuando se callaba un momento, oíamos salir de la habitación vecina —siniestro acompañamiento de ese himno heroico plétórico de audacia y de insolencia, lleno de la sangrante ironía con la que un poderoso espíritu demolía los altares levantados por la piedad de los siglos— un sordo gruñido, un rugido parecido al de una bestia cautiva. Era Nietzsche, enfermo y confinado, que había olvidado toda la obra ante la que nos inclinamos temblorosos. Y, sin embargo, aún vivía".

El 25 de agosto de 1900, el primer año de un trágico siglo, tras once años de sonido y furia, una apoplejía acabó con la vida de *Ecce Homo* que "nos enseñó —como nos dice Thomas Mann— que la filosofía no es una pura abstracción, sino una experiencia vital, un sufrimiento y un sacrificio en aras de la humanidad y que mientras lo hacía fue empujado hacia la cima de los más grotescos errores; pero el futuro era en realidad la tierra que él amaba, y ante las generaciones por venir aparecerá como una figura sensible y venerablemente trágica, iluminada por los relámpagos de esta época de cataclismos".



Hace 50 años que Nietzsche, pensador y escritor, dejó de escribir; hace 40 años que murió, mas no por ello ha dejado de seguir viviendo. Ha obligado a ocuparse de él a un mundo que cada vez se preocupa menos del pasado, como si no hubiera dejado de estar presente. No se está presente por el hecho de que los hombres lleguen a conocer una obra que se ha dejado y la incorporen a su historia. La muchedumbre de partidarios y de imitadores nada prueba con respecto a su acción terrible. ¿De qué se trata? La obra de un desaparecido crece y se modifica y desde el más allá sigue llevándola hasta su acabamiento. Desde hace mucho tiempo ya no está allí donde la descubrimos un día, cuando éramos jóvenes y Nietzsche vivía.

Su obra es terrible y se ha hecho amenazadora en vez de arrebatarnos como en otro tiempo. Entonces parecía justificarnos a nosotros mismos; la comprendíamos según las tendencias de nuestro espíritu, incluyendo sus

desbordamientos. Teníamos una fe alegre, en lo que representaba la punta extrema del individualismo, en ese adversario del Estado, que hubiera sido anarquista más bien que súbdito sumiso del Reich. En 1890 y en los años siguientes semejante actitud era un signo de independencia personal. Así es como uno se podía preparar para sus propias producciones y este filósofo fue el bienvenido en el grado más alto. En la cumbre de la sociedad que reclamaba colocaba el orgullo; ¿por qué no hacerlo nosotros? Después de nosotros el rey, los nobles, los militares, y después, a mucha distancia, nadie. ¿Qué joven de veinte años precisaba que se lo dijeran dos veces? La conciencia de sí mismo precede a toda creación; generalmen-

## EL SOLITARIO DE SILS-MARIA

Heinrich Mann

te es exaltada en tanto que no ha hecho sus pruebas: en el curso de sus trabajos se hace más modesta para profundizarse.

Sus primeros lectores no tenían en modo alguno la aprobación de su filosofía, que no quería ser reivindicada por los jóvenes; esto no lo sabían ellos o no lo tenían en cuenta. Pensaban que habían superado fácilmente ese cristianismo que a él le causaba tantas preocupaciones. "Dejar atrás" era su expresión. Esos jóvenes dejaban atrás, más alegremente que él, la moral cristiana. Y no tenían idea alguna de lo que podía venir después. Sus primeros lectores, jóvenes, tenían la suerte de ignorar aún el peligro, la dureza, el sacrificio de los que estaban interiormente todo lo más alejados posible. Nunca previeron la

época inminente de la ilegalidad y de las guerras. Para él no había en ello más que una experiencia oscura; de otro modo no hubiera hecho votos para que llegara. Conocía los campos de batalla del espíritu y, en el fondo, no deseaba conocer otros. Sin embargo, la obra, si no el pensador, contenía el caos, al mismo tiempo que el impulso que debía desencadenarlo. Era precisa una personalidad pura y estricta como la suya para que se agrandase después de él no solamente lo que había de falso y de horroroso en su doctrina una vez desaparecido su creador. No son las almas impuras las que tienen gran éxito hasta en el mal.

Los grandes libros tienen una vida que su autor no puede ni

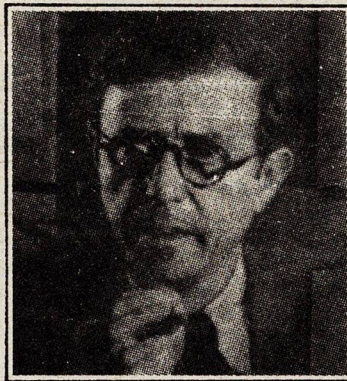
medir ni prever. Saben de ella más que él. La producen ellos mismos, van más lejos que lo que podría ir él. Hacen de los hombres y de las cosas lo que él no ha querido hacer, pero que no obstante reclamaban sus profundidades desconocidas. Un día que él no los atiende se convierten en lo contrario inquietante de su naturaleza indiscutible. Sería necesario y bueno volverle a encontrar a él mismo. Buscar a Nietzsche, descubrirle de nuevo, sería en verdad leerle una vez más con los ojos del siglo XX, en la novedad de su pensamiento y en la pureza de su gloria. Esta se hallaba entonces en sus comienzos, y también su lector. Ambos, lector y gloria, estaban enteramente exentos de equívoco. Al uno le faltaban todas las previsiones y la otra no tenía todavía sus consecuencias. Es un hecho inolvidable que nuestras ideas puedan engrandecerse en la misma medida que su obra y su gloria, por encima de su tumba.

Heinrich Mann. *El pensamiento de Nietzsche*. Editorial Losada, 1939.

## LA ULTIMA ENTREVISTA

## JEAN PAUL SARTRE Y SIMONE DE BEAUVOIR

Esta es la parte final de la conversación de J.P. Sartre y Simone de Beauvoir, esa pareja de intelectuales admirables que marcaron y siguen marcando nuestro tiempo. El texto ha sido tomado de "Le Nouvel Observateur", No. 889, de la última semana de noviembre.



Sartre en 1945.

—¿Por qué se convirtió usted en un creador en filosofía?

—Eso es algo extraño, porque en filosofía yo no deseaba ser creador, yo estimaba que eso era perder el tiempo. Me gustaba mucho aprender, pero hacer filosofía, eso me parecía absurdo. Es difícilmente comprensible, por lo demás, porque yo inventaba también cuando escribía; yo hubiera podido entretenerme pensando que se podían escribir obras filosóficas, pero la filosofía tenía una relación con la verdad, con las ciencias, que me molestaba; además, era muy pronto.

—Pero eso le interesaba, porque usted pasó un año en Alemania, a fin de profundizar en la filosofía de Husserl y para conocer Heidegger.

—Yo pasé el tiempo en eso en Alemania: en la mañana y hasta las dos de la tarde para profundizar en filosofía. Luego iba a almorzar y regresaba hacia las cinco de la tarde, y escribía *La náusea*, es decir, una obra literaria.

—Pero de todas maneras, la filosofía tenía su importancia. Recuerdo cuando usted leyó el libro de Levinas sobre Husserl, usted tuvo un momento de completa desazón porque usted se dijo: Ah, pero él ya ha encontrado todas mis ideas. Entonces tenían mucha importancia sus ideas.

—Sí, pero me equivocaba cuando decía que él había encontrado mis ideas.

—Usted tenía una cierta intuición y usted no deseaba que nadie la tuviera antes que usted. Entonces se juzgaba razonablemente, iba a ser impreso y leído, ¿qué veía usted como género exitoso? ¿Pensaba en la gloria, en la celebridad? Cuando tenía dieciocho, veinte años, quiero decir.

—Yo pensaba que el público que podría comprenderme era una élite muy restringida.

—Era la tradición de *Stendhal* que usted amaba mucho: los *happy few*;

—Esos lectores debían reconocerme y amarne; sería leído por quince mil personas y la gloria consistiría en llegar a otros quince mil y luego a quince mil más.

—Y luego, lo que usted deseaba, era mantenerse. Usted asumía para sí la palabra del pequeño *Hippias*: Nunca he encontrado un hombre que me valore.

—Yo había escrito eso en un cuaderno.

—¿Cómo evolucionó su relación con la gloria, con la celebridad? ¿Cómo sintió desde el interior su carrera?

—En el fondo, era algo muy simple: uno escribía y se volvía célebre. Pero era embrollado por ciertas ideas de la época.

—Y luego usted recibió duros golpes porque al principio pensó que *La náusea* había sido rechazada. ¿Eso lo remeció?

—Eso demostraba, además, la importancia que concedía a las casas editoriales. Un verdadero genio, se habría reído y dicho: mira, no me imprimen, ¡y a mí qué!...

—Sí, pero al mismo tiempo que arrogante usted también era —la palabra modesto no le va, pero en fin— muy razonable y muy impaciente; sus obras no le parecían geniales e incluso si había metido mucho en *La náusea*, usted no tenía la impresión de haber escrito una obra mayor. Eso no se presentaba así para usted, me parece. Es eso lo que me gustaría que explique usted un poquito mejor.

—Eso variaba; al inicio la obra estaba en potencia, era irreal, me colocaba en mi mesa y escribía, pero la obra no estaba ahí, porque todavía no estaba escrita. Entonces mi relación con la obra era una relación abstracta; sin embargo, yo escribía y eso era un acto real.

—Una vez que usted hubo escrito *La náusea* la consideraba como una obra. La legende de la *vérité* también; aceptaba que la critiquen, sentía sus defectos. Con *La náusea*, por lo demás, usted era sostenido por mí, pues yo la amaba mucho, y usted se jugaba verdaderamente por ese libro. Usted estaba muy desconcertado cuando se la rechazaron.

—Eso era parte de la vida cotidiana, pero no impide que yo me considerara —pero con toda modestia, debo decirlo— como un genio. Yo le hablo a mis camaradas como un genio le habla a sus camaradas. Con toda simpleza, pero en lo interior, era un genio el que hablaba.

—Vuelvo a ese primer fracaso de *La náusea*: ¿pensaba usted que era un genio que no había encontrado el medio para hacerse reconocer como tal?

—Yo pensaba que *La náusea* era un buen libro y que había sido rechazado como otros buenos libros habían sido rechazados en la historia de la literatura. Usted escribió un libro, usted lo presentó, él será más tarde una obra mayor...

—Como había sucedido con Proust, por lo demás.

—Es de esa manera que yo miraba las cosas. No terminaba de pensarme como un genio, pero eso se descubriría en el futuro. Yo sería un genio, yo ya lo era, pero sobre todo, yo lo sería. Yo había metido mucho en *La náusea*.

—Estuvimos juntos en Chamonix, luego del rechazo, y usted estaba extremadamente triste, creo incluso que dejó correr dos lágrimas, lo que no le ha sucedido sino muy raramente. Eso fue realmente un golpe.

—Sí, pero yo pensaba que la obra se había hecho rechazar porque era buena.

—Yo lo sostenía a usted muy fuertemente. Yo consideraba que ese libro era muy bueno.

—Eso era lo que yo pensaba. Pero había los momentos de soledad, momentos de tristeza, donde yo me decía: es una obra frustrada, y será necesario recomenzar. Pero la idea de genio no era desdibujada.

—Y cuando esto último fue aceptado, y que inmediatamente después que usted escribiera unos cuentos fueron publicados, ¿cómo sentía usted satisfacción?

—Ah, bueno, entonces es que habíamos comenzado.

—Lo sé muy bien, pues me escribió usted unas cartas muy de *degrés*. Usted me contaba cómo habían sido aceptados, cómo le habían solicitado pequeños cambios que usted había aceptado realizar, porque usted los encontraba justificados. *Brice Parain* le había solicitado suprimir un poco del aspecto populista; usted no había jugado el rol de genio que no acepta ningún consejo.

—No. —Usted estaba dispuesto a aceptar consejos: era casi la relación de un carácter transcendental con el carácter empírico.

—Así es. —Trascendentalmente usted era un genio, pero eso debía manifestarse en la vida empírica. Usted no estaba completamente seguro de ganar.

—Sí, porque si me proyectaba a mis guías, que eran los hombres célebres de otros tiempos, constataba que no era antes de los treinta que ellos adquirían la fama. Eso contaba mucho, la vida de Víctor Hugo, de Zola, de Chateaubriand, incluso si yo no estaba tan entusiasmado con Chateaubriand. Estas vidas se sintetizaban para producir una vida que debía ser la mía. Yo me comportaba verdaderamente

de acuerdo a ese modelo, y pensaba que haría un poco de política a los cincuenta.

—Usted me dijo una vez y yo lo encontré muy acertado: En el fondo la inteligencia, es una exigencia; no es tanto la rapidez del espíritu o, como dicen, meter muchas cosas en relación, sino una exigencia, es decir no detenerse e ir siempre más lejos, siempre más lejos. Pienso que usted tenía esta exigencia; la sentía más fuerte en usted que otros.

—Sí, pero yo no lo diría así ahora. Yo no diría que soy un tipo superior, porque he escrito libros, a un tipo que construye casas o realiza viajes.

—Cuando usted estaba con Nizan, ustedes se entretenían diciendo que eran superhombres, y al final de *Mots*, usted dice que es un cualquiera; es una frase muy ambigua; a la vez usted la piensa y no la piensa. ¿Cómo pasó usted de la idea del superhombre al cualquiera? ¿Qué quiere decir, sin hacer trampas, esta idea de ser cualquiera?

—Pienso que puedo tener un poco más de talento que los otros, una inteligencia un poco más desarrollada; pero eso no son sino fenómenos, en el que el origen sigue siendo una inteligencia igual al del vecino. No pienso gozar de una superioridad cualquiera. Mi superioridad son mis libros, en la medida en que son buenos; pero el otro tiene también su superioridad; puede ser el barquillo de helados que vende en el verano a la salida del cine; cada uno tiene su superioridad, y he escogido esa.

—Usted no piensa realmente eso porque cree que hay gente que son unos cojudos y unos huevones...

—Sí, seguramente, pero no pienso que ellos eran así en el comienzo; han sido embrutecidos.

—Usted no piensa que la inteligencia sea un dato hereditario, inmediato, fisiológico.

—Yo he escrito en mis *carnefs*, lo que es la idiotez y cómo le ha sido inculcada a cierta gente. Lo esencial viene de fuera; es una opresión de fuera impuesta a la inteligencia. La idiotez es una forma de opresión.

—Cuando tuvo esa gloria que se estrelló sobre usted después de la guerra, usted dijo que era una experiencia extraña, porque la gloria era también el odio al mismo tiempo. Esta celebridad

internacional a la que usted no esperaba, ¿qué es lo que le hizo? ¿Fue la realización de un deseo y el reconocimiento de su genio o no era todavía más que un reconocimiento empírico que no tenía aún influencia sobre la verdad trascendental a la que, de todas maneras, usted estaba adherido?

—Yo diría de preferencia esto último. Evidentemente, algo significaba tener un cierto renombre, ver gente que venía de lejos y me decía: usted es el Sr. Sartre, y usted ha escrito eso y eso; pero yo no tomaba eso muy en serio. Cuando veía esas gentes que me decían, usted ha escrito eso, usted ha escrito esto, me quedaba completamente indiferente. Y en cambio pensaba que la hora de la gloria aún no había llegado. La hora de la gloria llega al fin de la vida; uno tiene la gloria cuando ha terminado su obra; en fin, yo veía mal las cosas, es más complicado que eso. Al fin de la vida uno tiene un periodo de transición que continúa después de la muerte unos cuantos años, y la gloria es después; pero yo consideraba todo eso como un pequeño juego, como una especie de fantasma de gloria para indicarme qué era la gloria, pero que no era ella. Yo no estaba de acuerdo con todas esas gentes que el 45 se avalanzaban a mi conferencia; se golpeaban, algunas mujeres se desvanecían; yo encontraba todo eso ridículo.

—Usted sabe que había una parte de snobismo, una parte de malentendido, una parte que venía de la situación política, porque la cultura francesa, en ese momento, era exportada, a falta de algo mejor.

—Yo no me presté a ese movimiento. Se ha creído que lo hacía, porque los periódicos decían: él hace esto, él hace lo otro, para que hablen de él.

—Sí, a usted lo acusaban de hacerse publicidad, en tanto que usted en verdad era...

—Yo no me preocupaba de eso. Yo escribía; me faltaba un público cuando escribía una pieza de teatro, pero yo no hacía lo necesario para que él viniera. Yo escribía la pieza, la hacía poner en escena y eso era todo.

—¿Y luego de la guerra, cómo es que evolucionó su relación con sus libros? ¿Se preguntó usted de tiempo en tiempo: qué vale todo eso que yo he escrito? ¿En qué nivel me ubico yo? ¿Sobreviviré a este siglo?

—Sí, pero raramente. —En la medida en que usted piensa ¿piensa usted que es su filosofía o su obra propiamente literaria la que tiene mayores posibilidades de sobrevivir, o bien, son las dos?

—Pienso que es *Situaciones*, artículos que se relacionan con mi filosofía pero que están escritos en un estilo muy simple y que hablan de cosas que todo el mundo conoce. (Traducción: Rafael Drinot).

Mientras avanzaba de la niñez a la adolescencia, ocurrían importantes transformaciones en la ciudad y en el país. Desde los balcones en la calle Boza había visto diariamente pasar el tranvía y cruzarse los coches. Después, el tranvía quedó desviado hacia calles menos transitadas; aumentó el número de automóviles y el tráfico se orientó en una sola dirección. La ciudad tenía todavía un encanto propio. Había sitios fascinantes donde ir los domingos, entre ellos el Parque Zoológico con sus raros animales y el cercano Museo de Historia Natural tan decoroso y con tantas cosas interesantes en el céntrico Palacio de la Exposición.

Al jirón de la Unión se le llamaba el "centro". La gente iba allí no sólo de compras, sino a pasear, a ver y a dejarse ver. Se conocía a gran parte de los transeúntes que desfilaban lentamente. Años más tarde, en París encontré un amigo que llamaba "el centro" a la avenida de los

# RECUERDOS

Jorge Basadre

Campos Elíseos y no quiso en cierta ocasión pasear por esas lindas calles porque no estaba vestido con elegancia, imbuido por el recuerdo de sus años de limeño crecido en el culto uncioso al "jirón". El centro del "centro" venía a estar simbolizado por la confitería del "Palais Concert" en la esquina de Baquijano y Minería. A ese lugar se iba a tomar el cocktail de la mañana, el té del atardecer, el cocktail antes de la comida, el chocolate después del teatro. Hasta hubo una literatura del "Palais", escrita en servilletas de papel. Allí Valdelomar hizo alguna de las "poses" más discutidas y disertó sobre temas de estética con los litera-

tos de su época.

En la tarde de los jueves y los domingos por la tarde era un hábito elegante ir a pasear a pie por una de las veredas del Paseo Colón. Aquel rincón, como el "centro", fue el escenario donde se hicieron y deshicieron amoríos y matrimonios, citas y aventuras, esperanzas y desengaños. Antaño el mismo papel lo habían desempeñado la Alameda de los Descalzos y el puente sobre el Rímac al lado de la calle Palacio. Más tarde ya nada semejante ha habido por obra del automóvil y de las avenidas. Durante el verano iba con mis dos hermanas por las mañanas al balneario de La Punta. El viaje demoraba unos

treinta minutos. Por lo menos de nombre, conocíamos a casi toda la gente presente a las 9 y luego a las 12 del día para llenar, sin exceso, los carros. Algunas mujeres eran beldades de la época, como la rubia Gabriela Urbina. Vago recuerdo tengo de los largos y holgados trajes de baño que usaban las mujeres y sus medias negras, del viejo hotel y del establecimiento de baños de Giampietri. El presidente de la República de 1915 a 1919, don José Pardo, trasladaba su residencia en el verano a La Punta y a la casa que perteneció luego a Carlos José Salas y Perales, y que como otras en el malecón adquirió después el ministro de Marina. Más de una vez lo vi, en las postrimerías de su gobierno, ya de noche pasar por la Colmena en un tranvía que lo llevaba a La Punta solo con un edecán, absorto en sus hondas preocupaciones...

Jorge Basadre. *La vida y la historia.*



## MAX EUWE IN MEMORIAM

*El día 27 de noviembre en Amsterdam falleció el Dr. Max Euwe, uno de los ajedrecistas más brillantes de la centuria quien fue campeón mundial en 1935 cuando derrotó al gran maestro Alejandro Alekhine. Aparte de ese logro sus éxitos más notables fueron primeros puestos en La Haya, 1928, 30 y 31, 34 y 35 en Hastings, 34 en Zurich, y el segundo puesto en Groninga 1946, detrás de Botvinnik y por encima de los mejores del mundo. Euwe tuvo un conocimiento enciclopédico de las aperturas y un juego posicional transparente y preciso; en los años posteriores a la segunda guerra, añadió a esas virtudes una precisión táctica. Matemático puro y profesor universitario, Euwe fue presidente de la FIDE en los años turbulentos del enfrentamiento Fischer-Spassky, y se condujo con mucho tacto. Había nacido el 20 de mayo de 1911.*

Max Euwe (Holanda) - H. Steiner (Estados Unidos). Defensa Nimzoiandia. Groninga, 1946.

1) P4D, C3AR 2) P4AD, P3R 3) C3AD, A5C 4) P3R, 0-0 5) A3D, P4D 6) P3TD, Ax C+ 7) PxA, CD2D (poco usual; el negro debería continuar con P4A) 8) PXP, PXP 9) C2R, T1R 10) 0-0, CIA 11) P3A, P4A 12) C3C, PXP 13) PAXP, P3TD 14) D2D!, A2D 15) P4R!, PXP (El blanco amenazaba ganar el caballo) 16) PXP, A3A 17) P5D, A4C 18) A2C!! (Preparando una elegante combinación) 18) ... D3C+ (El negro acepta el desafío con 18) ... Ax A 19) DxA, C5C, las negras habrían podido mantener más tiempo la posición) 19) R1T, Ax A 20) TxC!, PXT 21) C5T, T4R 22) AxT, PXT 23) DxA (El propósito de la combinación de Euwe no ha sido ganar material o dar mate, sino dejar al rey negro expuesto con sus peones débiles) 23) ... D3T 24) D3T, T1D 25) T1AR, D4C 26) D3AR, D3C 27) C3C, T2D 28) D3A, D3D 29) C5A, D2A 30) D3C+, C3C 31) D5C, DID 32) C6T+, R2C 33) T6A! DAT 34) T1A, DXP 35) C5A+, R1C 36) D6A, D1A 37) T1A, T1D 38) T7A! abandonan las negras pues no hay defensa contra TxPA seguido de C6T+ (M.M.)

ra proyectarse luego a situaciones que trascienden lo individual ("¿Qué son los Campos Elíseos o la Gioconda sino el ménage/delegado a las jóvenes muchachas del tercer mundo?"; "¿la liberación del planeta parte de mi liberación?/ y ¿esta necesidad es elitista?").

A grandes rasgos, este es, para decirlo con un término convencional, el tema de *Noches de adrenalina*. Por cierto que el poemario tiene una gran riqueza semántica que permite también otro tipo de lectura, como la psicoanalítica, que daría cuenta de la mayor o menor complejidad del yo que se expresa a través de los poemas del libro. Sin embargo, pese a su vertiente renovadora o fundadora en este aspecto, esto no bastaría para hacer de Carmen Ollé una poetisa notable si es que este nivel de significación no estuviera plasmado con gran calidad —y también con un estilo propio— en el plano de la expresión, donde se advierte con acierto la utilización del lenguaje coloquial y el cambio frecuente de ritmos en un mismo texto, e igualmente, la asimilación de lecturas de Sylvia Plath y Anne Sexton, poetisas norteamericanas que desarrollaron la vertiente de la que hoy se ocupa Carmen Ollé.

Poesía feminista o no (nos inclinamos por esta última opción), *Noches de adrenalina*, independientemente de los rótulos o clasificaciones es una muestra de buena escritura que coloca a su autora a la par de los valores destacados que ha dado la poesía peruana en los últimos tiempos. (M.T.).

\*Carmen Ollé. *Noches de adrenalina*, Lima, Cuadernos del hipocampo, 1981, 54 pp.



## ¿EXISTE POESIA FEMENINA?

"He leído que la inteligencia de las mujeres termina de crecer a los veinte o veinticinco años. No sé nada de la inteligencia de las mujeres y tampoco me interesa. Pero el espíritu de las muchachas muere a esa edad, más o menos. Pero muere siempre; terminan siendo todas iguales, con un sentido práctico hediondo, con sus necesidades materiales y un deseo ciego y oscuro de parir un hijo. Piénsese en esto y se sabrá por qué no hay grandes artistas mujeres", escribía Onetti allá por 1939. Correcto o no el planteamiento, lo cierto es que desde siempre ha existido la tendencia —entre los hombres, naturalmente— a considerar a las mujeres como seres poco dotados para la actividad artística. Sin embargo, la afirmación no es del todo verdadera pues la historia de la humanidad si bien no abunda en ejemplos por lo menos permite vislumbrar algunos casos en que la musa ha visitado a algunas cuantas mujeres.

En nuestro país, el panorama ha sido desolador, salvo una que otra cumbre en las artes plásticas, notándose más este vacío en la literatura. Claro que las propias mujeres se han encargado de explicar esta casi inexistente presencia atribuyéndosela al dominio del varón sobre la mujer que el Sistema propicia, etcétera, etcétera. Otra explicación más inteligente afirma —para el caso de la poesía— que el escaso desarrollo de una literatura hecha por mujeres obedece a la ausencia de una poética femenina.

En principio, y por oposición, la afirmación anterior implica la existencia de una poética masculina (alguien, incluso, hasta podría sugerir la existencia de una poética andrógina). Pero

en literatura el asunto no es tan simple, pues ya está suficientemente explicada la diferencia que hay entre el autor de un texto y el sujeto de la enunciación de dicho texto. Si en literatura no existiera este mecanismo sería absolutamente imposible, para poner un ejemplo trillado, que un autor "cuervo" relatará en primera persona las vivencias o el monólogo de un personaje considerado por los demás como "loco". De ahí que para que se dé un desarrollo de la literatura hecha por mujeres no sea en absoluto necesaria la presencia de una poética femenina o una actitud orientada a plantear fundamentalmente los problemas y conflictos típicamente femeninos. Además, la historia literaria es generosa mostrando casos de poemas en los que lo que menos importa es precisar si detrás de ellos subyace una actitud masculina o femenina frente a la existencia.

Todas estas apreciaciones se dan a partir de la publicación del primer poemario\* de Carmen Ollé (Lima, 1946) y de los comentarios que su aparición ha suscitado. Su clara intención de mostrar el universo femenino ha llevado a que se diga de él que es el comienzo de una poesía "feminista" (¿es el feminismo una ideología?); independientemente de este juicio, el libro de Carmen Ollé es renovador por el universo que muestra y valioso por méritos estrictamente literarios.

Carmen Ollé sorprende con un libro en el que aborda la situación de la mujer a partir de un eje fundamental: la sexualidad (hasta ahora en la poesía peruana el tema de la sexualidad femenina apenas había sido esbozado —Patricia Alba, María Emi-

lia Cornejo, más inclinadas a centrarse en el plano erótico de la relación entre el hombre y la mujer— tímidamente en algunos pocos poemas). Con un tono intimista y confesional, y un lenguaje directo y por momentos "crudo" ("en esta mística de relatar cosas sucias estoy sola /y afiebrada"), Carmen Ollé va elaborando un discurso que puede ser leído, entre varias lecturas posibles, como un diario que refiere la situación de la mujer en la sociedad capitalista.

*Noches de adrenalina* es también un libro de indagación y conocimiento personales (la autora lo declara en una breve presentación: "quiero llegar a mirarme y abolir complejos y vergüenzas"), y Carmen Ollé asume esa búsqueda a través de la única vía posible: la sinceridad. De ahí que le sea necesario mostrar su intimidad ("Anoche besaba a mi hombre le suplicaba una nueva pose/ descontada la excitación me faltaba un poco de aire por /cierta contrariedad en la nariz para mantenerme de cúbite /dorsal"; "No he resuelto sin embargo mi problema del todo/ no he vencido el fastidio en el per anus/ y no me resuelvo a hacerlo con su miembro obstruyendo/ el intestino a pesar de que considere al trozo de excremento/ perfectamente adecuado por su amoldamiento con el fallo"); detalles fisiológicos ("Mi vagina se llena de hongos como consecuencia del/ primer parto"; "estoy inclinada en el WC el culo suspendido") o cierta delectación en conferir signo positivo a lugares o situaciones que habitualmente tienen otra connotación ("todo WC es un jardín oculto/ oler a orín reconforta", imagen que recuerda "el frescor de las letrinas" de Rimbaud), pa-

Amaba y sigo amando a la bella Edita Howard, y me proponía casarme con ella. Pero la semana pasada, estando yo transitoriamente ausente de Benicia, ¡jay!, se casó con Jones. ¿Va a quedar de ese modo agostada para siempre mi dicha? ¿No tengo compensación?



¡Claro que la tiene usted! Todas las leyes, escritas y no escritas, están de parte de usted. Lo que constituye el delito es la intención y no la acción; o en otras palabras: el hecho. Si usted llama estúpido a su mejor amigo, y al decirlo se propone insultarlo, es un insulto pero si se lo dice juguetonamente y sin intención de insultarle, no hay insulto. Si usted dispara casualmente una pistola y mata a un hombre, con falta manifiesta de matarlo, aunque fracase totalmente en su propósito, la ley sigue sosteniendo que la intención es lo que constituye el crimen y usted resulta culpable de asesinato. Por consiguiente, si usted se hubiese casado de casualidad con Edita, sin propósito verdadero de casarse, no estaría en modo alguno casado con ella, porque el acto del matrimonio no sería

# NOVIO CALABACEADO

Mark Twain

completo faltando la intención. Por consiguiente, dentro del espíritu de la ley, desde el momento en que usted tuvo la intención deliberada de casarse con Edita, y no lo hizo, está usted casado con ella a pesar de todo, porque, como antes dije, es la intención la que constituye el crimen. Está claro como la luz del día que Edita es su esposa, y su compensación estriba en que tome usted una maza y mutile con ella a Jones todo lo que le sea posible. Porque todo hombre tiene el derecho de proteger a su propia esposa contra las tentativas de los demás hombres.

Pero aún tiene usted otra alternativa, usted estaba casado con Edita porque tuvo usted esa intención deliberada con anterioridad a ese otro casamiento, de modo, pues, que puede usted llevarla ante los tribunales por bigamia, por haberse casado con Jones. Pero hay otro aspecto de este caso complica-



do: usted tuvo intención de casarse con Edita y ésta es, de consiguiente, y de acuerdo con la ley, esposa de usted; de ahí no hay escape; pero ella no se casó con usted, no tuvo jamás la intención de casarse con usted, de modo, pues, que usted no es su marido, como es natural. Ergo, al casarse con Jones, ella fue culpable de bigamia, porque en aquel entonces era ya la mujer de otro; todo lo cual va bien hasta ese punto; pero, fíjese usted en que cuando ella se casó con Jones no tenía otro marido, y, por consiguiente, no se hizo rea de bigamia. Ahora bien: si miramos la cosa desde este punto de vista, Jones se casó con una soltera, que era, al mismo tiempo, viuda y esposa de otro hombre, pero que, sin embargo, no tenía marido alguno, ni lo tuvo nunca, y jamás tuvo la intención de casarse, y que, por tanto, como es natural, jamás se había casado; y siguiendo

el mismo razonamiento usted es soltero, porque no ha sido nunca el marido de nadie; y es usted, además, casado, porque tiene usted mujer que vive; y para todos los fines y propósitos es usted viudo, porque está privado de esa mujer; y es usted un borracho consumado por haberse marchado de Benicia en primer lugar estando las cosas tan revueltas. Y para ahora me he hecho un lío tal en el laberinto de este caso extraordinario, que no tengo más remedio que renunciar a todo intento de aconsejarle, no sea que mi confusión llegue a tanto que no consiga hacerme entender. Creo que podría reanudar el razonamiento donde lo he dejado, y siguiéndolo muy de cerca durante un rato, quizá conseguiría demostrar a satisfacción de usted una de estas cosas, a saber: o que usted no ha existido jamás, o que para ahora ya está usted muerto, no teniendo por consiguiente, maldita la necesidad de la infiel Edita; creo que lo conseguiría, si ello le puede servir a usted de algún consuelo.

De Contestando a los que nos escriben. Editorial Aguilar

¿Los niños leen? Cada vez menos, según la queja más o menos mayoritaria de padres más o menos intelectuales que ven sus empeños agredidos más o menos exitosamente por la televisión. Si A.T. (Antes de la Televisión) había que luchar para que los niños leyeran los libros de texto, o los supuestamente instructivos, ahora más de una vez hay que luchar hasta para que lean una historieta. Para que encuentren el hilo del placer de leer, no leer para instruirse, para informarse, para enterarse de algo, sino de leer por gusto, por el insuperable placer de la creación ad-hoc que el lector hace sobre la obra escrita, por la evasión feliz hacia mundos aventureros.

La lucha por el reencuentro la llevan a cabo padres y maestros, las más de las veces, los padres solos, porque los maestros seguramente sin quererlo se encargan de que el tozudo infante asimile lectura a obligación, estudio, aburrimiento. Pero hay que reconocer que en toda lucha se necesita algún tipo de armas, y las armas en este caso, los libros, están en una situación particular. Por las nubes, en primer lugar. Cualquiera que recorra librerías y verifique los precios se enterará que con la excepción de los aburridos, antiaconsejables y anticreativos libritos para colorear, y algunas colecciones de mínimo tamaño y contenido —generalmente refritos de Walt Disney— cada librito de niños cuesta más o menos lo que uno para adultos, es decir, mucho. Un mucho que se multiplica si se piensa que el libro para niños es un ensayo, un intento, que no siempre dará resultado. El padre emocionado puede pensar que con Sandokán

# LIBROS PARA NIÑOS SE BUSCA

Amalia Sánchez

¿Cuánto llevan gastados los padres de este subdesarrollado país en álbumes y figuritas varias, todos inútiles, alienantes y vacíos?

ganará definitivamente el corazón literario del omiso heredero, y puede llevarse, con el admirador del Hombre Araña, el mayor de los chascos. Entonces tendrá que probar de nuevo, y así sucesivamente, si es que puede continuar la lucha contra la devaluación del sol.

Porque, en literatura infantil, lo que hay, malo, bueno o mejor, es generalísimamente importado. La actividad editorial dedicada a niños o adolescentes es prácticamente nula. Una ojeada a las librerías, y exceptuando la Serie Juvenil de Editorial Universo que populariza a Verne, Louise Alcott o Salgari, es nada lo que puede encontrarse —quizás haya en alguna un ejemplar perdido de años anteriores— editado en el país.

El niño es un buen mercado para casi cualquier cosa, y el que lo duda, que eche una mirada a los publicitarios televisivos y comprobará a quienes está diri-



gido el bombardeo masivo de la propaganda. (Entre las bombas, la presencia de algunas destinadas a libros es algo escaso y milagroso, únicamente reducido a alguna serie o colección más o menos educativa). Este buen mercado no siempre determinó,

en materia literaria, productos de calidad: hay colecciones enteras que parecen un catálogo de estupideces y lugares comunes dirigidas a un supuesto consumidor infantil que debería ser, a tenor del contenido de lo que se le ofrece, un verdadero infradotado.

Pero en algunos países, una feliz asociación de editores, escritores, pedagogos y gente interesada con imaginación, ha realizado serios intentos para superar esta situación. Existen asociaciones para la promoción del libro infantil y juvenil, como la IBBY (International Board in Books for Youngs People), dedicada específicamente a esta rama, y otras tuteladas por instituciones mayores, como INLE (Instituto del Libro Español) y CEREAL (Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina). Existen, a nivel internacional, concursos como el Hans Christian Andersen, el La-

zarillo, destinados a estimular la creación de obras para niños y jóvenes. Algunas noticias hablan de jornadas de promoción, concursos, ferias y ediciones a nivel americano y europeo. En Europa, especialmente, las publicaciones para los lectores más jóvenes ocupan un lugar importante en el conjunto de la actividad editorial: cifras de hace algunos años señalan que aquellas significan el 10,7 de todo lo publicado en España, el 7,5 en Gran Bretaña, el 15,6 en Francia. Las campanas suenan lejos, como se ve, y no faltará el que diga que desarrollo es desarrollo y subdesarrollo es subdesarrollo, vaya novedad, y que éste nos impide emular a españoles y franceses. (Pero no nos impide en desatar la más voluminosa campaña de consumo —para— nada. ¿Cuánto llevan gastados los padres de este subdesarrollado país en álbumes y figuritas varias, todos inútiles, alienantes y vacíos?)

En 1947, Graham Green escribió: "Tal vez sea sólo en la infancia cuando los libros tienen una influencia profunda en nuestras vidas". Evocaba el escritor inglés la época feliz en que "el futuro estaba en torno a mí, en estantes, por todos lados, esperando que el niño elija", pensando que el adulto se limita a buscar en los libros la confirmación de lo que ya está en su mente. Querido Graham, ojalá que usted se equivoque. Porque si acierta, en veinte años tendremos en el Perú una generación de muchachos que buscará en los libros —si es que buscan allí algo— la confirmación de la existencia de una raza de superhéroes que tendrán apellidos en inglés o el "espíritu juvenil" a lo Menudo. Dios nos guarde.

# HEMINGWAY Y MARIATEGUI

## RADIOGRAFIA DEL FASCISMO

Juan Pablo Castei

En este artículo se exploran las opiniones de Mariátegui y Hemingway sobre el fascismo.

1  
Ha contado Enrique Lihn que un buen día el poeta chileno Rosamel del Valle llegó hasta la casa de T.S. Eliot en Londres y en llegando, como diría Cervantes, se convenció muy rápidamente de que no tenía nada específico que decirle al poeta inglés, y entonces, sigilosamente, emprendió la retirada. Pero éste es un caso extremo donde estaba de por medio la admiración que Rosamel sentía por Eliot; lo más frecuente es que si dos personas necesitan conocerse, las coordenadas históricas los llevará necesariamente a compartir espacio y tiempo. Así Freud trató a Thomas Mann o Vallejo a González Prada y algún provecho sacaron todos de estos encuentros.

Si hurgamos en búsqueda del meollo del asunto descubriremos hasta cuatro posibilidades de relación entre espíritus de alguna manera afines: si está la admiración de por medio, evidente o encubierta, el que saca mayormente ventaja de la relación es el protagonista más joven porque aprende algo del mayor; si ambos son de parecida edad y de similar desarrollo intelectual, el intercambio es fructífero en máximo grado; edades aparte, si la relación es fugaz, es sólo una anécdota en la biografía de los personajes, y si se trata de hombre y mujer, siempre habría que pensar, por muy disfrazado que se encuentre, en la presencia de un erotismo encubierto.

2  
Hay gente que con el correr del tiempo se vuelve famosa y que ha compartido un espacio y una circunstancia histórica, sin que por ello llegue a conocerse fugaz o profundamente. El otro día en una conversación entre periodistas, en una de esas largas conversaciones que a los que no son del oficio les parece pérdida de tiempo, pero que para nosotros son vitales como el pan de cada día pues nos permite permanecer alertas a todo lo que acontece en el mundo, escurriamos sobre el fascismo, ese movimiento político, esa actitud de vida repudiable y soez que amenaza siempre bajo nuevas formas reaparecer en nuestra vida ciudadana. Y así juntando los temas, alguien, Luis Valera, me conminó amistosamente a escribir sobre Hemingway y Mariátegui en relación al fascismo. Tomé deportivamente el asunto y me eché a buscar información. Para Mariátegui no había problema: ahí están sus artículos de *La escena contemporánea* y sus *Cartas de Italia*, pero Hemingway, ¿qué tiene que ver Hemingway con el fascismo? ¿Acaso le importó algo? Fue el propio Valera, quien vino en mi auxilio y me prestó el libro de Ernesto Hemingway *Enviado especial* (1) que nos lo muestra en una faceta desconocida. Hemingway ha explorado en sus novelas la

aventura del hombre moderno; dramatizó la situación de la generación perdida en los años veinte, vio a la muerte —sobre todo a la muerte violenta— como un filo al que el hombre se debe acercar en búsqueda de satisfacciones que la vida no puede proporcionar; describió al hombre moderno como despojado de las sanciones y los valores tradicionales, anhelando encontrar otros que le permitieran vivir. En virtud de su estilo duro y sin adornos, severo pero interiormente sensible, supo captar con honestidad la situación de sus contemporáneos. Ese registro novelístico, del cual tanto se ha hablado, tuvo su aprendizaje en el periodismo. Hemingway fue un periodista y no dejó rigurosamente de serlo. Su prosa precisa nunca llegó a ser atildada, pero sí de una concreción estilística, de un modo personal de comunicar. Y lo dicho para su prosa de ficción, vale para sus artículos periodísticos, verdadera fragua de su labor de escritor. Ideológicamente liberal, tuvo los ojos muy aguzados para percibir el entorno. Así, en 1922 escribe sobre la conferencia de Génova, en días anteriores a la "Marcha sobre Roma" que organizó Mussolini y que le dio el gobierno. (Hay una excelente película de Dino Risi con Vittorio Gassman sobre el asunto). En la mentada conferencia el gobierno italiano, aliado de los fascistas, pero todavía no fascista, invitó también, en un alarde democrático, a los soviéticos. Hemingway prevé la alegría de los comunistas de Génova cuando se encuentren con los soviéticos: "Cuando los comunistas de Génova, que constituyen un tercio de la población, vean a la delegación soviética, habrá indudablemente lágrimas de alegría, vítores, gesticulaciones, ofrecimiento mutuo de vino, licores y cigarros, manifestaciones de carácter internacional y otras muestras de entusiasmo italiano. Tampoco han de faltar... intentos por parte de tres o cuatro iluminados de organizar manifestaciones, ingestión de enorme cantidad de quianti cada dos o tres minutos y gritos de *Mueran los fascistas*."

En contraste, "Los fascistas son una especie con dientes de dragón que se propagó en 1920, cuando parecía que el comunismo iba a implantarse en Italia. El nombre significa organización, una unidad de fascistas constituye un fascio. Son jóvenes ex-veteranos y están organizados para proteger al ac-

tual gobierno italiano de toda conjura o agresión bolchevique. Dicho de otro modo, son contrarrevolucionarios y, en 1920, aplastaron el movimiento comunista con granadas de mano, ametralladoras, cuchillos, el pródigo empleo de latas de petróleo para incendiar los sitios de reunión de los revolucionarios y pesadas cachiporras para descalabrarlos a medida que iban saliendo entre las llamas.// Los fascistas sirven a un fin determinado y aplastan todo lo que pueda ser germen de una revolución venidera. Están bajo la táctica protección del gobierno, si no reciben apoyo de él, y para ellos no es problema combatir a los comunistas. Se han aficionado al crimen e ilegalidad impunes y a cometer desafueros cuando y donde les place...

Marchan formados en pelotones por la calle. Donde ven a tres revolucionarios poniendo pasquines en la fachada de un edificio, se acercan a ellos y los cogen. Si un fascista resulta apuñalado en el forcejeo, dan muerte a los tres revolucionarios y continúan buscando a los otros por las tres o cuatro calles adyacentes. Cuando un revolucionario que no está bebido descestraja un tiro a un fascista desde lo alto de una ventana, le pegan fuego al edificio".

3  
Como es sabido, José Carlos Mariátegui estuvo en Roma en 1920 y allí residió hasta comien-

zos de 1922. Después permaneció varios meses en Génova y asistió a la conferencia que documenta Hemingway. Ignoramos, por supuesto, si se conocieron, pero es de suponer que como periodistas tuvieron un mínimo trato, el fugaz trato de colegas en un país extraño. Sobre la conferencia de Génova, Mariátegui envió informaciones cablegráficas a "El Tiempo" de Lima.

Pasarían, sin embargo, algunos años antes de que Mariátegui calase hondo en el fenómeno fascista y así, en la serie titulada *Biología del fascismo*, escribe: "... Italia entró en periodo de guerra civil. Asistada por las *chances* de la revolución, la burguesía armó, abasteció y estimuló solícitamente al fascismo. Y lo empujó a la persecución truculenta del socialismo, a la destrucción de los sindicatos y cooperativas revolucionarias, al quebrantamiento de huelgas insurreccionales. El fascismo se convirtió en una milicia numerosa y aguerrida. Acabó por ser más fuerte que el Estado mismo. Y entonces reclamó el poder. Las brigadas fascistas conquistaron Roma. Mussolini en 'camisa negra' ascendió al gobierno, constriñó a la mayoría del Parlamento a obedecerle". Más adelante explica las razones de la atracción por el fascismo: "... esos sentimientos de decepción y de depresión nacionales eran propicios a una violenta reacción nacionalista. Y fueron la raíz del fascismo."



La clase media es peculiarmente accesible a los más exaltados mitos patrióticos. Y la clase media italiana, además, se sentía distante y adversaria de la clase proletaria socialista. No le perdonaba su neutralismo. No le perdonaba los altos salarios, los subsidios de Estado, las leyes sociales que durante la guerra y después de ella había conseguido del miedo a la revolución. La clase media se dolía y sufría de que el proletariado neutralista y hasta derrotista, resultase usufructuario de una guerra que no había querido. Y cuyos resultados desvalorizaba, empequeñecía y desdeñaba. Esos malos humores de la clase media encontraron un hogar en el fascismo. Mussolini atrajo así a la clase media a sus *fasci di combattimento*. ... Mussolini es un ser inquieto, teatral, alucinado, supersticioso y misterioso que se sintió elegido por el destino para decretar la persecución del dios nuevo y reponer en su retablo los moribundos dioses antiguos" (2).

4  
A la luz de los fragmentos escogidos, que en el caso de Mariátegui podemos intercambiar por otros de parecida enjundia y el mismo tema, se arriba a algunas conclusiones. La primera y más evidente es que se trata de dos periodistas conocedores de su oficio, atentos a un suceso de gran importancia como el fascismo. Hemingway como se sabe, estuvo a caballo sobre el periodismo y la novela y fue, según propia confesión, un admirador del estilo de Pío Baroja, seco y desmañado. Como novelista en ciernes sabe, como pocos, captar los detalles, los rasgos más peculiares y más individuales en una situación. Mariátegui, en cambio, si bien periodista, tiene una preferencia en sus años mozos por la poesía, de ahí le viene esa capacidad de síntesis que puede notarse en los fragmentos copiados. Pero además era ya un ideólogo, alguien que busca lo peculiar de una situación, la define y saca como al paso una conclusión definitiva: Mussolini es el encargado de restituir a los dioses antiguos, es el adalid de la contrarrevolución. Sin ser nítido ideológicamente, Hemingway logra captar a su vez la violencia fascista en el mínimo detalle: cuando masacran y dan muerte a un activista revolucionario, sólo faltándole la escena clásica del aceite de ricino que daban a pasto los fascistas a sus adversarios. Y en verdad de verdades, para concluir, el ricino fascista, en todas sus variedades, no es bien visto por los intelectuales, cualquiera sea su laya.

(1) Ernest Hemingway. *Enviado especial*. Editorial Planeta, Barcelona 1977, pp. 24-26.

(2) En *La escena contemporánea*. Lima, Editora Amauta, 1970, pp. 13-16. El artículo de Hemingway es de 1922 y el de Mariátegui de 1925.

## DIEZ HUESOS

Cada número que sale de "Hueso húmero" provoca una serie de comentarios a favor, de lo más variados y dispersos: desde el obvio "manjar para el espíritu" hasta el rebuscado "excelente" que Marcial Moro, nuestro colega, no sabe ya como aumentar porque al parecer después de "excelente" no hay nada.

Sucede que "Hueso húmero" está consiguiendo lo que muy pocas revistas han podido en el Perú. Sin desdeñar las Ciencias Sociales, considera que la actividad más importante del hombre es el lenguaje manejado con calidad artística. Así pues, se trata básicamente de una revista de literatura, y se lo agradecemos. "Hueso" se está acercando ya al récord de catorce números que impuso como marca reciente, hace ya once años, "Amaru". Se dirá que Abelardo Oquendo también fue de "Amaru". Cierto, pero "Amaru" estaba financiada por la Universidad de Ingeniería; "Hueso" en cambio la hacen Oquendo y Mirko Lauer, con la invalorable participación de Francisco Campodónico.

En este número 10 se privilegia la literatura chilena. Hay una vivificante conversación entre Pedro Lastra y Enrique Lihn, poemas de Cameron y Electorat, poetas que empiezan con paso firme, o pulso, mejor, para que no se sospeche que estamos insinuando alineamiento con Pinochet.

La contraparte peruana no queda menos lucida. Abelardo Oquendo conversa con Jorge Eduardo Eielson, hay textos de Bryce y Ribeyro, Loayza y López Soria, Julio Ortega y Sara Castro-Klarén, notas de libros de Peter Elmore y un cañonazo: las discrepancias de André Coyne con la edición de César Moro. Lectura para rato. Los bibliógrafos tienen también lo suyo: una guía del Boletín Titikaka de Miguel Angel Rodríguez.

## WINSTON ORRILLO

Winston Orrillo, "poeta, profesor universitario (en San Marcos y San Martín de Porres), editor, periodista polémico y combativo (y combatido)", según indica una nota de contracrátula, ha publicado en estos días su libro de poemas número trece titulado *Elegía*, que reúne textos dedicados a su padre fallecido hace un año. Como Winston —con quien mantenemos una cordial relación a pesar de algunas escaramuzas sobre cuestiones estrictamente literarias— ha dedicado un ejemplar de su libro al amigo Tomás Azabache y no "al crítico bilioso y gratuitamente resentido contra el suscrito", este modesto comentarista se abstiene de dar sus apreciaciones subjetivas. De *Elegía* transcribimos el último poema, "Epílogo": "Y pienso/ que te fuiste/ allí/ donde el/ naufragio/ del tren/ a baterías/ arrastro/ irreversible/ la infancia/ del poeta/ que/ nunca/ tuvo/ infancia".



## El bostezo del lagarto

Tomás Azabache

## APUNTES

El Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico ha editado recientemente el décimoprimer número de *Apuntes*, revista de ciencias sociales. Esta publicación, que no es una más en el conjunto de las revistas de ese tipo que circulan en nuestro medio, desde sus entregas iniciales se ha caracterizado por el alto nivel y la variedad de los materiales que incluye. Así, en este número Enrique Ballón hace un largo recuento y balance del desarrollo que la teoría semiótica ha tenido en nuestro país a partir de los años setenta. Disciplina combatida y denigrada por la crítica tradicional, la semiótica ha logrado imponerse en los medios académicos merced al rigor y coherencia de sus planteamientos. Ballón, abanderado de la semiótica en nuestro país, da cuenta pormenorizada de las actividades que ha cumplido la Asociación Peruana de Semiótica y de paso vapulea a "cierros comentaristas atolondrados"

y a "oficiosos comentaristas". No menos importantes son los trabajos de Luis Pásara ("La crisis de los jueces peruanos"); Claudio Herska ("Las relaciones económicas internacionales y las posibilidades de desarrollo del Perú"); Jorge Rizo-Patrón y Antonio Pedreros ("Perspectivas sectoriales de la exportación no tradicional"); Bruno Podestá ("Estudios latinoamericanos en Italia: el caso peruano 1960-1979"); James Petras ("¿Una nueva división internacional del trabajo?") y Guido Pennano con un tema de candente actualidad: "Empresas públicas y desarrollo económico: la polémica continúa". En la sección reseñas, el ex poeta y ahora especialista en mitos Santiago López Maguina comenta las Actas del Coloquio "El indigenismo: aproximaciones, tendencias y perspectivas" celebrado en 1979 en la Universidad de Grenoble, mientras Guido Podestá hace lo propio con el libro de Jürgen Golte *La racionalidad de la organización andina*.

## RAUL MIRANDA EN IVONNE BRICEÑO

En la galería "Ivonne Briceño" (Raymundo Morales de la Torre 132, San Isidro), se ha inaugurado una muestra de arte primitivo de Raúl Miranda Cobián. La muestra permanecerá abierta al público hasta el lunes 21, en el horario de 5 a 9 p.m. de lunes a sábado.

## MUESTRA DE ACUARELAS EN PETROPERU

En la galería de arte de Petróleos del Perú (Paseo de la República 1361, San Isidro) se ha inaugurado una muestra que consta de 50 trabajos seleccionados entre los que fueron presentados al concurso para acuarelistas.



Theda Acha en "Cocolido".

## DOS ADIOSES

Hoy domingo finaliza la obra de teatro para niños *El viaje de un barquito de papel* en el teatro "Cocolido" (Leoncio Prado 225, Miraflores) a las 4 p.m.

También finaliza, en el mismo teatro, *La divina comedia*, de Rafael León y Nicolás Yaroví, obra montada por el grupo de teatro de "Monos y Monadas", a las 8 p.m.



## MACHO CABRIO

Los jóvenes son irreverentes y ostentosos con su "inteligencia salvaje". De *Omnibus*, una revista de poesía, han pasado a *Macho cabrio*, publicación de cincuenta páginas en cuyo contenido la literatura no es precisamente lo más importante. La onda es amplia: Gramsci y América Latina (a cargo de Francisco Gibal, quien responde también a un largo cuestionario sobre cristianismo, marxismo y otras formas de la fe), psiquiatría, música popular (con un magnífico y nostálgico trabajo del poeta y científico social Carlos Iván Degregori sobre la industria cultural en los países capitalistas desarrollados; una nota sobre Eric Clapton y el infatigable artículo sobre la salsa, tema en el que parecen haberse especializado los jóvenes poetas, a veces en detrimento de la poesía). La literatura la pone el grupo *Omnibus* integrado por los poetas Oscar Malca ("Me deslizo lentamente como un sapositorio disminuyendo de tamaño"), Misael Ramos, Patricia Alba, Alonso Ruiz Rosas, Oswaldo Chanove, Dino Jurado, teniendo como invitado a Luis Hernández Camarero. Salvo Hernández, ... Completa el número la sección "Zaguán", una suerte de reseñas y comentarios serios/cachachos/ rigurosos/ impresionistas sobre Bahro, García Márquez, Flores Galindo, cine, ciencias sociales y literatura; en este último apartado, el Comité de Agitación y Propaganda de la revista, fiel a la sentencia de Burroughs "Sé justo y si no puedes sé arbitrario", aborda diversos tópicos, desde un poema de *the abuelito* (sic) Sologuren hasta la crítica de poesía de los periódicos y revistas, (que) "está llena de pendejos entre los que pocas veces se filtra gente honrada". Ya lo dijimos, la onda es amplia y por momentos alcanza un buen nivel, aunque creemos que *Macho cabrio* podría ser más representativa de la "inteligencia salvaje" de sus miembros si ellos se animaran a reducir su papel de simples recopiladores de artículos de otros y consolidaran su revista como expresión del grupo que conforman, ganando así un perfil más definido, con todos los riesgos que esto implica. Los muchachos tienen *pasta* y lo pueden hacer. Anímense, hermanitos.

## MANUAL DE PRENSA OBRERA Y POPULAR

La Asociación Trabajo y Cultura ha publicado un *Manual de prensa obrera y popular*. Su principal objetivo es apoyar a los que hacen la prensa obrera y popular, y constituirse en un instrumento de autoformación para los trabajadores, militantes y dirigentes que hacen o quieren hacer un trabajo de información en su comunidad u organización. (En venta en A.T.C., Jr. Carabaya 420, oficina 1).

## Cartelera

### CINE CLUB

Hoy domingo, cine arte "Sandino" presenta la película *La fuga*, de Vladimir Naumov en el cine Venecia, a las 10.30 a.m. ... "Cinemateca de Lima" presenta la película *Dios y el diablo en la tierra del sol*, de Glauber Rocha, cine "Capitol", 11 a.m. ... La "Cooperativa de consumo de empleados bancarios" presentará el sábado 19 *Diario de un loco*, de Roger Coggio, en su local de Jr. Chota 1132 a las 6 p.m.

### TEATRO

Hoy domingo finaliza *La divina comedia*, por el grupo de teatro de Monos y Monadas, en el teatro "Cocolido" (Leoncio Prado 225, Miraflores) a las 8 p.m. En el mismo teatro se continuará presentando *¿Amen?* por el grupo "Alondra", de viernes a domingo a las 8 p.m. ... En el teatro de la Asociación de Artistas Aficionados (Jr. Ica 323) continúa presentándose la obra *Ocho mujeres* de Robert Thomas, de jueves a lunes a las 8 p.m. ... *Dos viejas por la calle*, de Sebastián Salazar Bondy, en el teatro "Ardequín" de miércoles a lunes a las 8 p.m.

### TELEVISION

Hoy domingo, *El Caballo Rojo* le ofrece en el Canal 4 a las 11 p.m. la película *Esplendor en la hierba* con Natalie Wood y dirigida por Elia Kazan.

### GALERIA

En la galería "Moll" se ha inaugurado una muestra con el título *Tilsa y los maestros del surrealismo*, que incluye obras de Shinki, Gerardo Chávez, Carlos Revilla, Salvador Dalí, Joan Miró y la propia Tilsa Tsuchiya. ... En la galería "Ivonne Briceño" (Raymundo Morales de la Torre 132, San Isidro) se ha inaugurado una muestra de arte primitivo de Raúl Miranda Cobián; estará hasta el lunes 21. ... Continúa la exposición de esmalte sobre tela de José Carlos Ramos, en la Sala 5ta. (Av. San Martín 689, Barranco), estará hasta el sábado 19. ... En la galería "Forum" (Av. Larco 1150, Miraflores) se sigue presentando una colectiva de pintura y escultura: Szyszlo, Shinki, Dávila, Krebs, Herskovitz, M. Checa, Rosas, Guzmán, Cristina Gálvez, entre otros; en las salas I y II, de 11 a.m. a 1 p.m. y de 5 a 9 p.m. ... En la galería "Galdos Rivas" (Av. Benavides 216, Miraflores), se presentan una serie de oleos de Miguel Camargo. ... En la "Alianza Francesa" (Garcilaso de la Vega 1550, Lima) continúa la exposición del grupo "Unión de artistas plásticos José Sabogal", estarán hasta el martes 15. ... En la galería "Keros" (Conquistadores 213, San Isidro), se está presentando una muestra de 25 típicos, con motivos costumbristas, de Humberto Páucar.

## SOY ALCOHOLICA

Fernando Ayala dicen que dice que su productora (responsable del exportable y execrable rubro del gordo Porcel) que esta veta de comercialismo obeso le permite mantener una cuota para hacer el cine "serio", que sus antecedentes comprueban que hizo (*El candidato*, *El jefe*, recordamos, pero hay otras).

Difícil creerle ante la proyección de *Soy alcohólica*, supuesta indagación sobre la progresiva degradación de una mujer que se va entregando al alcohol y pasa de pituca del Barrio Norte a borracha harapienta (que sigue en el barrio) pero parece salir de una galería de Dickens pasada al siglo XX.

La advertencia de "para mayores de 18" alude naturalmen-

te a las escenas "fuertes", que no lo son tanto exceptuando el desmelenamiento, las arcadas y los temblores convulsivos que sacuden a la pobre Thelma Biral, en delirium tremens sucesivos en pos de una copita. Por lo demás, la película sigue, estrictamente los pasos del teatro adaptado a mentes amantes de lo impactante. Desde el principio, con la canción cantada por Tormenta y un montaje de fotos fijas que ilustran embarazo y lactancia, hasta el final, el reencuentro con fondo de parque y árboles de madre regenerada con hijo feliz.

El libreto —hecho por el mismo Ayala con Gudiño Kieffer sobre una novela— ya arranca proponiendo situaciones donde

Rosalba Oxandabarat

la coincidencia resulta de una inverosimilitud aberrante. El amante elige, para mandarse una aventurilla con borrachera en la casa que comparte con Thelma, justo el día en que ésta regresa de la clínica con su bebé. (Y protagoniza una escena de violencia totalmente ridícula). La protagonista irrumpiendo en la casa de la vecina gritando "quiero tomar" y recibiendo la amable oferta de una taza de café. Un hermano que después resulta ser el mejor del mundo, pero la deja irse sumiendo en la degradación sin una sola aparición ni intento registrado. Las causales mismas de la degradación, rápidamente resumidas en el abandono del padre renegado, lo que resulta insólito en una mujer

que eligió ser madre soltera con total conocimiento de causa. La decisión del suicidio cuando ya está recuperada, solamente porque no alcanza a tiempo a su hijo antes de que suba al ómnibus!, etc. Estas flaquezas de libreto, por su repetición, indican la intención melodramática y teatral, ajena a cualquier aproximación adulta al mundo del alcoholismo y sus posibilidades de superación.

Pero todo no queda en el libreto. Ayala elige para ilustrar la decadencia del entorno de su alcohólica enseñar un departamento al que, vaya, se le van descascarando las paredes, y a Martha (Thelma), la va vistiendo cada vez peor hasta llegar literalmente a disfrazarla

de alcohólica, mientras su niño parece que no come pero se mantiene más bien saludable y funcional. Las actrices recitan sus parlamentos sin convicción, y Thelma se ve sometida a todos los clichés del alcoholismo desesperado, enseñando un rostro ojoso en primeros planos sin compasión donde la pobre debe retorcerse y llorar hasta el cansancio. Es una actriz empeñosa, que se entrega a su tarea, y resulta una verdadera lástima que en manos de Ayala haga reír a las plateas en los momentos de mayor supuesto dramatismo.

Por lo demás, hay mensaje. Propagandear la acción de alcohólicos anónimos (que puede ser lo único rescatable de todo esto) y el crucifijo que aparece recurrentemente indicando a Martha el camino de la fe y la superación. Los datos de que esta película batió récords de recaudación en Buenos Aires no indican más que lo que puede indicar la popularidad de Menuedo en Lima: un buen olfato comercial y hasta la intuición de cómo darse tono de cineasta "serio" en el páramo que es en este sentido la cinematografía argentina de la era de los miltares.

## HOMENAJE A GLAUBER ROCHA

Glauber Rocha, el hombre más significativo de la cinematografía brasileña —los límites de su influencia aún no están, no pueden estarlo, calculados con justicia— murió el 22 de agosto enlutando al Brasil entero, a los 42 años. Se dice que el cortejo fúnebre fue impresionante, y que sus compañeros de cine lo despidieron como él hubiera querido, sonrientes, filmándolo en el ataúd como el mismo Glauber lo hiciera con Di Cavalcanti. Entre las muchas, acongojadas, exaltadas, hasta rabiosas contra el destino; declaraciones de personalidades del cine y la cultura, destaca la que hizo entre sollozos Ana María Magalhães: "Glauber somatizó al Brasil y murió de un cuadro clínico semejante a la enfermedad brasileña".

Pleno de vida y de furia creadora, Glauber Rocha fue cineasta, crítico, novelista, poeta, periodista, intelectual, opinó sobre todo y contra todo, y sus reflexiones sobre la cultura y la sociedad fueron a menudo contradictorias entre sí, pero también de una lucidez desgarrada y visionaria.

La Cinemateca de Lima realizará durante dos domingos un homenaje a este hombre brillante y discutido, algo que hacía falta porque el mejor homenaje a un cineasta consiste en enseñar y ver sus películas. El domingo 13 se dará *Dios y el diablo en la tierra del sol* (1964). El 20, *Tierra en trance* (1967). Ambas en el cine Capitol a las 11 a.m.

*Dios y el diablo* es el segundo

largometraje de Rocha; la historia trata del vaquero Manuel y su esposa Rosa que huyen porque aquél mató a un mayoral, y se suman a las huestes de un santón a las que luego se unen unos cangaceiros. Pero este filme (como *Tierra en trance* y *Antonio das Mortes*), no se resuelven en sus propuestas argumentales, porque resumen tensiones violentas, símbolos de diversa extracción y significación. Corresponden al período en que Rocha afirmó su estética de la violencia y de un cine precario ("nuestros filmes feos y tristes, gritados y desesperados, donde no siempre la razón habló más alto") y fue, en su momento, deslumbrante e ininteligible para los europeos y los latinoamericanos que la vieron y aun para una buena parte del público brasileño, aunque otra se identificará con el filme intuitivamente, casi como por un acto mágico. Si hay una conclusión de este filme inquietante y agresivo, es que la tierra no es de dios ni del diablo sino del hombre. A recordarla, los que la vieron, y a conocer a este realizador más que sólo brasileño, latinoamericano, los que aún no tuvieron la suerte.



"Soy alcohólica", otra vez los argentinos.

## EL PUEBLO NO ES SIMPLE

Glauber Rocha

¿Quiénes somos? ¿Qué cine tenemos? El público no quiere saber de todo esto; el público va al cine para divertirse, pero encuentra en la pantalla un filme nacional que le exige un enorme esfuerzo para establecer un diálogo con el cineasta, que a su vez, también hace un gran esfuerzo para hablarle al público... en otro lenguaje. Las discusiones sobre este lenguaje son extensas y reveladoras. El Cinema Novo, rechazando el cine de imitación y eligiendo otra forma de expresión, ha rechazado también el camino más fácil de este otro lenguaje típico del llamado arte nacionalista, el populismo, reflejo de una actitud política típicamente nuestra. Como el caudillo, el artista se siente padre del pueblo, la palabra de orden es "hablar con simpleza para que el pueblo entienda".

A mi parecer, es una falta de respeto hacia el público, con todo lo subdesarrollado que éste pueda ser, "crear cosas simples para un pueblo simple". El pueblo no es simple. Aun siendo enfermo, ham-

briento y analfabeto, el pueblo es complejo. El artista paternalista idealiza los tipos populares como sujetos fantásticos que aun en la miseria poseen su filosofía, y pobrecitos, tienen sólo la necesidad de formarse un poco de "conciencia política", a fin de que puedan un día invertir el proceso histórico. El primitivismo de este concepto es todavía más nocivo que el arte de imitación, porque el arte de imitación tiene por lo menos la valentía de saberse tal y justifica la "industria del gusto artístico" con objetivos de lucro.

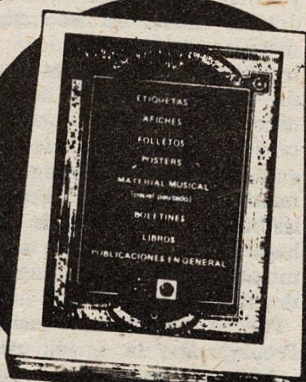
El arte populista, en cambio, trata de justificar su primitivismo con una "buena conciencia". El artista populista afirma siempre: "no soy un intelectual, estoy con el pueblo, mi arte es bello porque comunica, etc."; ¿y qué comunica? Comunica en general las alienaciones mismas del pueblo. Comunica al pueblo su mismo analfabetismo, su misma vulgaridad, nacida de una miseria que lo lleva a considerar la vida con desprecio.

## AHORA ME TOCA A MI

Jill Clayburgh es una de esas actrices privilegiadas que pueden volver potable cualquier película, dotar de gracia a parlamentos y situaciones mínimas. Buena parte del éxito de *Una mujer descasada*, de Mazursky, y de la comedia *Tres no hacen pareja*, de Pakula, estaba cimentado en la presencia de esta actriz versátil, carismática, con un humorismo propio y sutil esencialmente natural. Esto se cumple una vez más con *Ahora me toca a mí*, de Claudia Weill, película de situaciones basada en una historia mínima —que se corta además abruptamente, como si a la realizadora se le hubiera acabado el rollo— que parece pensada exclusivamente para hacer lucir a la Clayburgh acompañada discretamente por el hijo de Kirk Douglas, Michael, que resulta mucho menos estereotipado que su papá. Una anécdota más de esa clase media judeo-americana bien educada que parece estar embarcada permanentemente en conflictos emotivos y de relación de pareja, narrada con humor y una cierta displicencia de buen tono, pero que se reduce en el fondo al grupo iniciado —¿iniciado?— exitosamente por Claude Lelouch hace ya unos cuantos años con *Un hombre y una mujer*.

**EDICIONES E IMPRESIONES**

**OFFSET EN GENERAL**



- \*Composición IBM
- \*Arte Publicitario
- \*Fotomecánica (Selección de colores)
- \*Procesado de planchas Offset
- \*Copias Ozalid
- \*Montaje
- \*Encuadernación
- \*Pedidos especiales

**ASESORAMIENTO,**

**DIAGRAMACION Y**

**CORRECCION**

**DE ESTILO PUBLICACIONES**

**EN GENERAL**

Atendemos pedidos a provincias



**INFORMES Y VENTAS:**

Petit Thouars Nº 1547 - Of. 7 - Lince  
Telf.: 716213



**EL MEJOR REGALO UN LIBRO**

RIKCHAY PERU anuncia la aparición esta semana de los volúmenes 4 y 5 de su SERIE POPULAR:

## ATUSPARIA

Obra teatral en 15 cuadros de Julio Ramón Ribeyro. En el prólogo Washington Delgado escribe "es el mejor drama histórico escrito en el Perú"

## PERUANOS DEL SIGLO XIX

JORGE BASADRE. Lúcido libro complementario del ya publicado Peruanos del Siglo XX.

Siguen en circulación los volúmenes anteriores de la Serie Popular: TERREMOTOS EN EL PERU de A. Giesecke y E. Silgado, EL CONFLICTO CON ECUADOR de E. Mercado Jarrín.

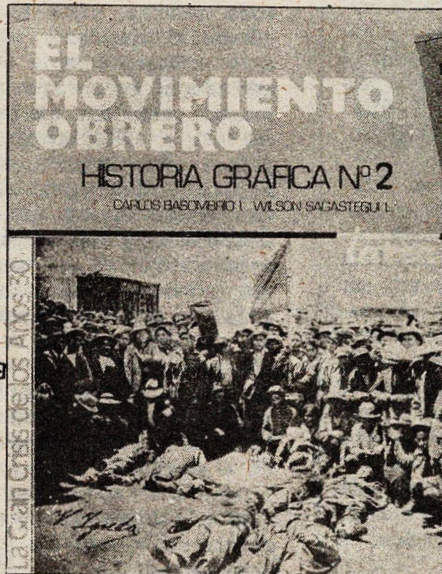
Además, otros títulos de E. Barrantes, M. Burga, W. Delgado, A. Flores Galindo, F. Lecaros, P. Pareja, Víctor Soracci. De venta en las principales librerías. Pedidos al Ap. 30, Lima 18 Telf. 475725.



**ediciones Rikchay Perú**

**Tarea**

**ULTIMAS PUBLICACIONES.**



El Movimiento Obrero, Historia Gráfica No. 2.  
21 x 29.6 cm., carátula plastificada: 70 pp.

Gramsci, Filosofía, Política, Cultura.  
15.5 x 21 cm., carátula plastificada: 352 pp.

Venta y Pedidos: Horacio Urteaga 976. Jesús María.

# Librería



## el Caballo rojo

### 2do. GRAN FESTIVAL INFANTIL

## LIBROS y JUEGOS DIDACTICOS

EN ESTAS FIESTAS REGALE A SU NIÑO ALGO

**UTIL**

TENEMOS JUGUETES DE

**MADERA**

(LOS REZAGOS DE LA INDUSTRIA NACIONAL)

Juegos de Razonamiento Matemático

ROMPE-CABEZAS

Juegos de Agilidad Mental

LA MAS COMPLETA VARIEDAD DE LIBROS INFANTILES

CUENTOS ILUSTRADOS

CUENTOS RECORTABLES

LIBROS PARA COLOREAR

LITERATURA INFANTIL DE LOS PAISES SOCIALISTAS

CUBA

CHINA

URSS

## DESDE MEXICO NOS LLEGO SIGLO XXI

(TODOS LOS TITULOS)

AV. NICOLAS DE PIEROLA 1187 a media cuadra del Parque Universitario

**HOY abrimos hasta las 6 pm.**